



ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 442 ENERO-MARZO 2026

VIII ÉPOCA

VALLADOLID

CNT.E.S

RUBÉN UCEDA

TECNOLOGÍA Y EMANCIPACIÓN



Estamos preparadas

ERIKA CONRADO | SECRETARIA GENERAL

Cuando escribo estas líneas, ni siquiera llevamos tres semanas de 2026 y ya todo está patas arriba. ¡Madre mía, menudo comienzo de año! Claro que esto no es nada nuevo. De aquellos barros vienen estos lodos. La situación actual se viene fraguando desde el año pasado, o desde la última década, o desde mucho antes, depende de dónde queramos situar el principio de esta deriva.

Sea como fuere, lo cierto es que habría mucha tela que cortar. Podríamos empezar hablando de la manera en que la marioneta de Putin en la Casa Blanca ha dinamitado la OTAN desde dentro. O del modo en que la doctrina estratégica de Estados Unidos publicada en noviembre ha hecho buenas las predicciones de Orwell en 1984, acerca de las tres esferas de influencia. O de cómo la Naranja Geriátrica de Washington ha vendido a Corina Machado, a pesar de sus recientes humillaciones autoinfligidas. ¡Menuda cara de gilipollas se le habrá quedado! O de la conversión de los USA en un narcoestado, que aplica con impunidad la ley de plata o plomo (dinero para los amiguitos como Milei y balas para los demás). O del hecho de que en la dicotomía entre ecofascismo y decrecimiento nos hallamos inmersas de lleno en el primero, una competencia descarnada por los recursos.

De paso, mencionaré aquí la muerte de la democracia en Estados Unidos. Esta ya es una reliquia del pasado, aunque los estadounidenses todavía no se hayan dado cuenta de ello por completo y sigan confiando en el poder judicial como cortapisa al gobierno federal y poniendo su fe en las elecciones de finales de este año. Como si quienes han empezado con esta deriva fueran a acatar cualquiera de estas sentencias o los resultados de las votaciones.

O podríamos hablar del nombre que tiene en mi barrio el que te anima a salir de la trinchera, aun a riesgo de tu propia vida, y luego te deja con el culo al aire, que es exactamente lo que ha pasado con los y las manifestantes en Irán (por si alguien no lo ha adivinado, ese nombre es traición y deslealtad). Por cierto, ¡ni mullah ni sah!

Ya puestos y mirando más cerca de casa, no deja de sorprenderme la manera en que quienes se llenan la boca hablando de la nación y la patria parecen ser los primeros dispuestos a venderla. Seré yo, que soy una ilusa y todavía espero que la gente sea mínimamente coherente, pero me llama mucho la atención que partidos de ultraderecha como Vox, Reform UK o AfD sean los primeros en presumir de amistad con Trump o Musk, a pesar

de que sus decisiones y actitud en general perjudican constantemente los intereses comerciales, como mínimo, de sus respectivos países.

En fin, hay temas para aburrir. Sin embargo, no dejemos que esto nos oculte las corrientes de fondo. Que lo urgente nos haga perder de vista lo importante. Mientras todo esto ocurre, se sigue acumulando una cantidad inusitada de deuda que amenaza con desestabilizar todas las economías occidentales. El Gobierno de Estados Unidos puede hacer todos los planes que quiera de invadir el territorio que sea, pero no olvidemos que está a punto (tal vez lo haya hecho ya cuando este artículo vaya a imprenta) de echar el cierre, precisamente por este motivo.

Al mismo tiempo, la crisis ecológica avanza sin tregua, del mismo modo que el negacionismo climático o científico en general. Si hay alguna esperanza de que se produzca una transición energética, esta vendrá de la mano de cálculos económicos y de mercado hechos a nivel individual y no por iniciativa de los gobiernos, por mencionar solo uno de los muchos frentes en que se juega esta partida.

Por otro lado, la desigualdad sigue avanzando de manera rampante y quienes poseen acciones o participaciones en los mercados financieros se hacen cada vez más ricos, mientras la economía real languidece. Por no hablar del fin de la globalización y todas las transformaciones que esto lleva asociado en cuanto al lugar de trabajo, la deslocalización de la producción y el papel que le corresponde jugar a la clase obrera en todo ello.

Todos estos cambios son telúricos y afectan al imaginario colectivo y a la fábrica social de un modo muy profundo.

Es imposible vaticinar lo que va a ocurrir en este año o el que viene. Sin embargo, me cabe la tranquilidad de saber que en CNT tenemos los deberes hechos. Sin que esto sea una invitación a dormirnos en los laureles, lo cierto es que ya consideramos todo esto como una posibilidad en nuestro último congreso, celebrado en Canovelles. Por supuesto, no podíamos saber la forma exacta en que se iban a producir los acontecimientos. Pero esto no nos impidió tomar acuerdos para prepararnos ante un escenario cambiante e impredecible. Creo con firmeza que nuestra organización salió de allí reforzada, más sólida y ambiciosa en sus objetivos revolucionarios y con una hoja de ruta clara y definida. Como siempre, en un escenario cambiante y conflictivo, nos compete defender los intereses de la clase trabajadora, es decir, de nosotras mismas. Así lo haremos en todo caso, venga lo que venga. Estamos preparadas para ello. Aunque nos esperen el dolor y la muerte, contra el enemigo nos llama el deber.



3/12/2024 Antonio Ca, miembro del Comité de Huelga y delegado de prevención de riesgos laborales de la sección sindical de Litera Meat dirigiéndose a la plantilla junto a Fernando Martínez. / FOTO DE WALTER OSPINA

El camino hacia la Huelga en Litera Meat. El apoyo mutuo en acción

LA MACROPLANTA DE LITERA MEAT EN BINÉFAR EJEMPLIFICA EL MODELO PREDADOR Y EXPLOTADOR DE LA INDUSTRIA CÁRNICA: PRODUCCIÓN LOW-COST PARA EXPORTACIÓN CON EMPLEO PRECARIO, PERPETUANDO UN SISTEMA ALIMENTARIO INSOSTENIBLE.

POR ACCION SINDICAL CNT DE HUESCA

laboral, en un relato que pretende servir de referencia para futuras luchas sindicales.

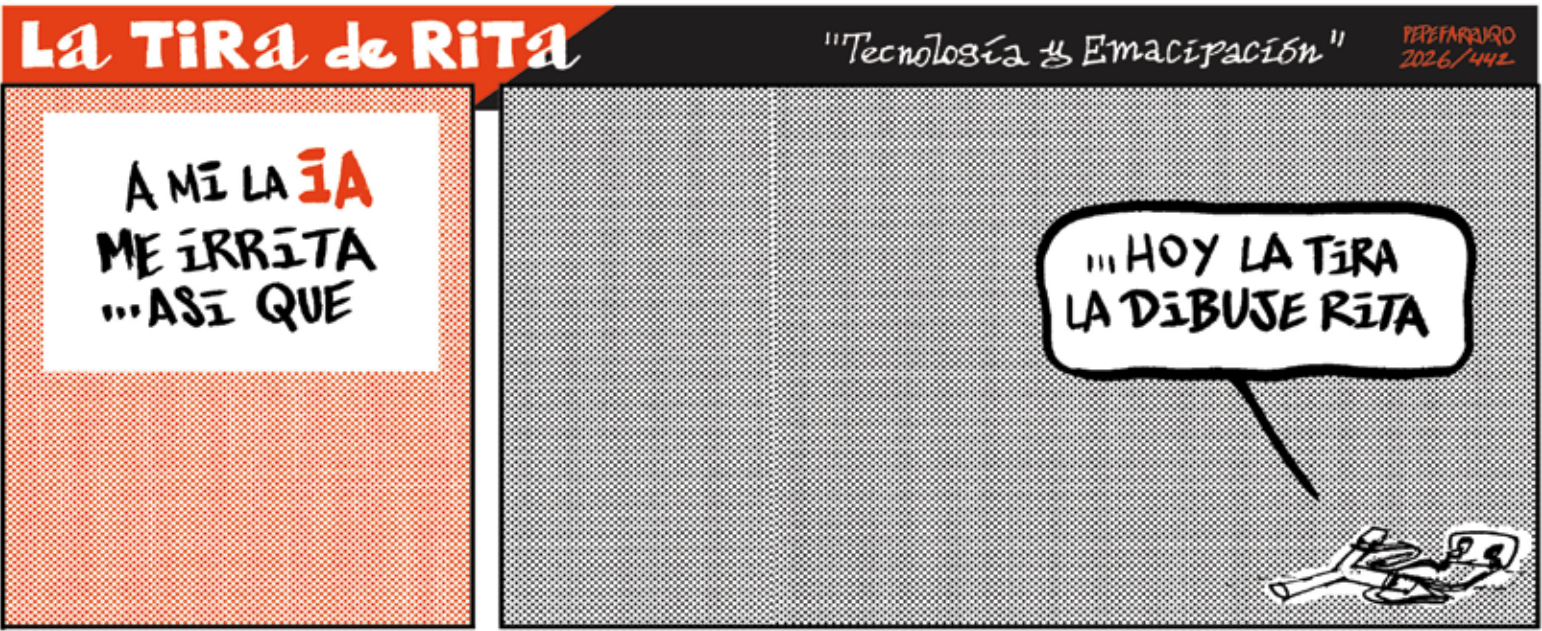
LITERA MEAT EN BINÉFAR

Litera Meat S.L.U. aterriza en Binéfar con la oposición popular de grupos ecologistas y el apoyo de los principales partidos políticos.

La empresa comienza la construcción de la planta en 2019, mientras el entonces presidente del Gobierno de Aragón elogiaba públicamente al conglomerado italiano, éste se enfrentaban a penas de cárcel por estafa en Polonia y fraude fiscal en Hungría.

La ganadería intensiva es uno de los principales problemas ecológicos de la región, con decenas de municipios sufriendo desabastecimiento de agua por el envenenamiento de sus acuíferos. Una vez más, el capitalismo pone en marcha su maquinaria propagandística, garantizando prosperidad con el mayor matadero de Europa. Entre promesas falsas se edifica este pequeño imperio; se iba a duplicar la población, construirían servicios como centros de salud y ofrecían salarios competitivos. El apoyo institucional es tal que sugiere una relación corrupta entre el Grupo Pini y el Ayuntamiento.

► SIGUE EN PÁGINA 4



►VIENE DE PÁGINA 3

La macroplanta de Litera Meat en Binéfar ejemplifica el modelo insostenible de la industria cárnica: producción low-cost para exportación con empleo precario, perpetuando un sistema alimentario insostenible. Dentro de la fábrica, Mario Pini, hermano del propietario Piero Pini, acostumbra a pasearse por la empresa despidiendo a dedo a aquellas personas que no le agradan. Sus encargados instauran el miedo en la plantilla, compuesta en su mayoría por migrantes que desconocen sus derechos y enfrentan barreras lingüísticas.

ESCÁNDALOS VARIOS

Desde sus inicios, Litera Meat coloca en el comité de empresa, en aquel momento de UGT, a una persona cercana a la familia. El comité, controlado después por CCOO, ha funcionado más como un apéndice de la dirección que como un contrapoder real. Su labor ha sido sofocar reivindicaciones y pactar a espaldas de los trabajadores.

Para sorpresa de nadie, al poco comienzan los escándalos en la empresa. Durante la pandemia del COVID-19, la falta de medidas de seguridad y la falta de distancia entre trabajadores por los ritmos inhumanos hizo de Binéfar el mayor foco de contagio del Estado. Poco después, los hermanos Pini fueron encarcelados preventivamente por agresión sexual a una trabajadora. La impunidad que sienten los empresarios es tal que, el 23 de junio de 2023, Mario Pini agrade al entonces Delegado de Prevención de Riesgos Laborales de la sección sindical de CNT.

CNT ENTRA EN ACCIÓN

Porque casi desde la apertura del matadero, la CNT decide plantar cara a la empresa y defender a la plantilla aún a costa de su integridad física. Aunque en los primeros años la inseguridad y el miedo a veces nos forzó a hacer sindicalismo en la sombra, sin dar a conocer qué personas formaban parte de la sección.

Nuestras tácticas y nuestra implicación, contrapuestas al abandono del resto de sindicatos, nos permitió seguir creciendo. Cada vez más personas valientes se animaron a enfrentarse a la empresa y ponerse del lado de sus compañerxs hasta llegar a ser más de una centena de afiliadxs. Las sanciones y despidos se producían casi diariamente y aún así, nuevas personas aparecían para recoger el testigo de la lucha y oponerse a la situación.

El poder económico y la influencia política de Litera Meat S.L.U. hacía inútiles la mayoría de nuestras tácticas. En numerosas ocasiones se nos hizo saber la impotencia vivida desde Ins-

pección de Trabajo, que sancionaba a la empresa solo para ver cómo la empresa pagaba la multa y continuaba actuando exactamente igual, mientras recibía ayudas y subvenciones por parte del gobierno, en algunas ocasiones por cantidades casi exactas a las multas. Las campañas de comunicación tenían también un efecto limitado. Dado que los principa-

les clientes son empresas chinas, atacar su imagen pública no funcionaba.

PERO LLEGÓ LA HUELGA

Hasta que un día llegó la huelga. Esa bala de plata que todx sindicalista de la CNT ha aprendido a tratar como el tesoro que es.



13/12/2024 - Aissatou Sane, miembro del Comité de Huelga, dirigiéndose a sus compañerxs./ FOTO DE CLARA VIDAL

JUNTXS, PLANTAMOS CARA A LA SEXTA EMPRESA MÁS GRANDE DE ARAGÓN, A LA EMPRESA MÁS GRANDE DE LA PROVINCIA. CONSEGUIMOS PARAR SU PRODUCCIÓN Y QUE, POR PRIMERA VEZ DESDE SU LLEGADA, FUESEN LOS HERMANOS PINI QUIENES SINTIESEN EL MIEDO

EN LA SOLEDAD DEL POLÍGONO DEL SOSAL, CON LXS COMPAÑERXS Y LOS SECUACES DE PINI COMO ÚNICOS TESTIGOS, SE VIVIERON ENFRENTAMIENTOS TENSOS CON LA GUARDIA CIVIL. PERO TAMBIÉN FUERON NOCHES DE GRITOS DE LUCHA, DE RISAS Y DE HERMANAMIENTO. Y SOBRETUDO, DE MUCHO APOYO Y CARÍÑO PROCEDENTE DE TODOS LOS SINDICATOS DE LA CNT

Porque usada correctamente no hay herramienta más efectiva, pero aplicada incorrectamente las repercusiones pueden resultar desastrosas. Más aún cuando la empresa a la que te enfrentas factura 3 millones de euros diarios y, de ser declarada ilegal, el coste de la indemnización provocaría la asfixia económica para la Confederación.

Aún así, pese a ser la primera huelga que convocábamos desde CNT Huesca en nuestra historia reciente, decidimos seguir adelante. Lo hicimos porque la situación dentro de Litera Meat era ya insostenible, porque la plantilla lo necesitaba y por la deuda moral que sentimos con el resto de sindicatos de la Confede-

ración y nuestros antepasados. Porque la CNT avanza sin dejar a nadie atrás.

Lo que ocurrió esos cuatro días es mucho más conocido. Piquetes nocturnos a varios grados bajo cero en los aparcamientos de la empresa, ataques de nervios y lágrimas de frustración.

En la soledad del polígono del Sosal, con lxs compañerxs y los secuaces de Pini como únicos testigos, se vivieron enfrentamientos tensos con la Guardia Civil.

Pero también fueron noches de gritos de lucha, de risas y de hermanamiento. Y sobretodo, de mucho apoyo y cariño procedente de todos los sindicatos de la CNT. Os lo agradecemos con todo nuestro corazón.

Juntxs, plantamos cara a la sexta empresa más grande de Aragón, a la empresa más grande de la provincia. Conseguimos parar su producción y que, por primera vez desde su llegada, fuesen los hermanos Pini quienes sintiesen el miedo.

El pánico se adueñó de ellos hasta tal punto que, incapaces de saber cómo reaccionar, recurrieron a CCOO para que les devolviese los favores prestados a lo largo de todos estos años. Obedientes, desde CCOO se quitaron la careta para pedir a la plantilla que no fuesen a la huelga. La muerte de su modelo sindical se consagra. Histórico.

UNA VICTORIA SIN DUDA

Aunque al término de los 4 días la empresa no se sentó a negociar, ni mucho menos quiere decir que no se consiguiera nada.

Seis meses después del final de la huelga y sin motivo aparente alguno, Piero Pini despidió a su hermano Mario al frente del matadero. El ritmo de trabajo disminuye y los encargados comienzan a retirar su presión sobre la plantilla. Además, durante las temporadas de más trabajo, se crea un nuevo turno para evitar la realización de jornadas de hasta 12 horas. Nunca dirán que fue por nosotrxs, tampoco lo necesitamos.

Queríamos terminar este texto dando las gracias a todxs esxs valientes que, desde 2019 sacrificaron su puesto de trabajo por alzar la voz por sus compañerxs. Una experiencia de lucha sindical que sin duda nos enseñó el significado del apoyo mutuo en nuestras propias carnes.

Concentración de la Sección Sindical de CNT en Logirail a las puertas del Centro de Competencias Digitales, de Teruel, el pasado mes de noviembre de 2025. / CNT TERUEL



Alta tecnología a precio de saldo y una respuesta desde la base

**POR ANDRÉS SÁNCHEZ
PUERTOLLANO**

**EL DESPERTAR EN TERUEL:
PACIENCIA Y CAMBIO DE PODER**

La sección sindical de CNT en Logirail-Teruel no nació de una directriz externa, sino de la necesidad pura de una plantilla que veía cómo sus derechos se diluían entre promesas institucionales. Empezó a caminar en marzo de 2025, en un entorno donde la actividad sindical real era un concepto casi inexistente. Laura Gimeno, delegada de la sección en Teruel, sintetiza la filosofía de este inicio: «hay que tomárselo con paciencia y espíritu». Esa paciencia no es resignación, sino la estrategia de quien sabe que está construyendo algo sólido sobre la base del apoyo mutuo y la acción directa.

El bautismo de fuego de la sección llegó con el conflicto de las guardias. El personal de Logirail en Teruel se encarga de sostener los servidores críticos de Renfe, una tarea de responsabilidad extrema donde cualquier fallo puede paralizar el sistema ferroviario nacional. A pesar de la criticidad del servicio, la empresa venía pagando únicamente 14 horas de guardia durante los fines de semana, cuando en realidad se exigían 24 horas de disponibilidad y trabajo real, con la permisividad de los delegados de personal anteriores.

La sección de CNT rompió esta inercia. Utilizando el sindicato como herramienta

para encauzar las negociaciones, se interpusieron demandas individuales que forzaron a la empresa a reaccionar. La primera respuesta de Logirail fue intentar reconducir el conflicto a través de los delegados de personal, alegando un supuesto «desconocimiento» de la situación. No funcionó. La firmeza de la sección obligó a regularizar la situación y a pagar los atrasos de un año. Para la plantilla, fue la primera lección de poder colectivo: «hay que ir educando y demostrando poder a la empresa», señala Gimeno. Según la delegada, el cambio más profundo es subjetivo: «Lo bonito es que empieza a haber un cambio de poder. Cuando no ha habido nunca organización sindical real dentro de la empresa y de repente surgen compas que se organizan y denuncian, cuestionando lo que te cuenta tu jefe, ahí se mueven cosas. Tenemos claro que se va a ganar».

**ALCÁZAR DE SAN JUAN: FUGA DE
TALENTO Y AUTOMATIZACIÓN**

La mecha prendida en Teruel no tardó en llegar a Alcázar de San Juan, donde la sección sindical de CNT comenzó su andadura en octubre de 2025. Allí, la plantilla se encarga de la automatización de procesos (RPA), tareas de altísima cualificación que cuentan con certificaciones a nivel europeo y son referentes en el sector.

LA MOVILIZACIÓN DE LOGIRAIL TRASCIENDE LO Estrictamente LABORAL: EL CONFLICTO ES EL REFLEJO DE UNA LUCHA MÁS AMPLIA CONTRA LA EXTERNALIZACIÓN DE SERVICIOS PÚBLICOS ESENCIALES

Pablo Salum, delegado de la sección en Alcázar, denuncia que este estatus de referente tecnológico no se traduce en las nóminas: se trata de alta tecnología realizada por profesionales que se sienten tratados como mano de obra barata.

En Alcázar, el sentimiento de agravio llevaba años gestándose, pero fue el ejemplo de organización lo que permitió a la plantilla «armarse de valor» para sindicarse.

El principal problema es la infracategorización: la empresa subcontrata a través de Logirail lo que debería ser gestión pública directa, operando bajo una lógica de beneficio privado con dinero público. «Nuestro único accionista es nuestro único cliente», apunta Salum, subrayando la paradoja de una empresa pública que precariza a sus propios técnicos.

La dirección de la empresa recurre sistemáticamente a la misma excusa: la falta de presupuesto por parte del Ministerio de Transportes. Para Salum, la empresa simplemente «echa balones fuera». Esta falta de responsabilidad patronal está teniendo consecuencias graves: una fuga de talento constante de profesionales que prefieren marcharse ante la imposibilidad de tener una carrera digna.

«Queremos ser punteros pero así no se puede», lamenta el delegado, quien señala el divorcio entre la gestión y la técnica, ya que muchos mandos directivos ni siquiera pertenecen al sector tecnológico. En este vacío, las iniciativas de calidad surgen paradójicamente de la propia plantilla, mientras la dirección se limita a pedir tiempo.

**EL MURO DE LA OPACIDAD Y
LA INFRACATEGORIZACIÓN**

Un problema estructural que une a ambos centros es la política de contratación. En las Ofertas Públicas de Empleo (OPE), Logirail saca menos plazas de las necesarias y con categorías profesionales muy por debajo de las funciones reales de programación y sistemas que luego se exigen en el día a día. Es una estrategia de ahorro de costes que degrada la profesionalidad de los trabajadores, muchos de los cuales gestionan sistemas críticos de una infraestructura clave, bajo categorías de auxiliar. Además, la sección denuncia la existencia de temporalidad en fraude de ley, con trabajadores cubriendo puestos estructurales bajo contratos temporales. La empresa elude su responsabilidad alegando que es un problema generalizado en toda la compañía y que no puede actuar de oficio.

A este escenario se suma la opacidad en las negociaciones. Actualmente, se

está negociando el IV Convenio Colectivo sin que se haya llegado a aplicar plenamente el III. Las decisiones se toman en despachos cerrados en Madrid, ignorando las particularidades de Teruel o Alcázar.

Esta centralización es lo que la CNT quiere romper, promoviendo asambleas en los propios centros para que sean las personas afectadas quienes asuman la capacidad de negociación. La precariedad se extiende incluso a las vacaciones: no se pagan pluses fundamentales como el de jornada partida o el de guardia pasiva. Además, la empresa incumple normativas básicas al no facilitar el Plan de Prevención de Riesgos Laborales ni el Plan de Igualdad.

UNA LUCHA POR EL TERRITORIO Y LA DIGNIDAD

La movilización de Logirail trasciende lo estrictamente laboral. En noviembre de 2025, la plantilla se concentró a las puertas del CCD en Teruel, coincidiendo con jornadas de huelga. El mensaje fue claro: frente al discurso institucional de «fijar población», la realidad es que no se construye futuro con contratos encadenados y salarios que apenas rozan el mínimo legal.

La sección sindical ha sido la única capaz de articular una respuesta real ante las amenazas de la empresa, buscando unir todas las problemáticas que vive la plantilla, la CNT organizó asambleas, convirtió en protagonistas a los mismos afectados y forzó a la empresa a sentarse a negociar bajo la presión de la huelga.

Aunque la dirección siga escudándose en los presupuestos ministeriales, el cambio en la correlación de fuerzas es ya un hecho. Los técnicos representan solo el 10% de la plantilla total de Logirail, lo que históricamente los dejó en una posición de debilidad.

Sin embargo, la estrategia de construir desde la base está unificando cada vez más voces. El conflicto de Logirail es el reflejo de una lucha más amplia contra la externalización de servicios públicos esenciales.

Como sostienen desde la sección sindical, el reconocimiento de sus funciones y la estabilidad de sus empleos son la única garantía de que estos centros no sean meros escaparates políticos, sino proyectos de vida reales para quienes los levantan cada día. La organización en Teruel y Alcázar de San Juan es hoy la vanguardia de un sindicalismo que no espera permisos para defender su dignidad.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Por curiosidad

PODRÍA DEFINIR la curiosidad como la tendencia a intentar entender o comprender lo desconocido. Quizá sea una definición excesivamente simplista. No importa, lo relevante radica en captar la idea de la curiosidad como elemento esencial para allanar el camino que estimula el conocimiento.

A mí, la curiosidad me llevó al anarcosindicalismo. Confuso con los «sopapos» recibidos en todos los trabajos por la realidad laboral, en el anarcosindicalismo encontré respuestas.

Así es, la curiosidad dirige directamente a la búsqueda de soluciones; con ellas se amplía el saber y el resultado, por ejemplo, es el aprovechamiento práctico del conocimiento científico. Grandes descubrimientos han sido el éxito de profundas investigaciones y, en algún caso, fruto de la casualidad cuando se indagaba en otros campos. De ahí puede surgir la duda razonable de qué estaría haciendo el que inventó la zambomba.

Este desarrollo cognitivo, dirigido al mundo del trabajo, ha determinado un aumento creciente de la productividad. Primero fue la máquina de vapor; luego la electrificación y el motor de explosión; hasta la automatización del trabajo manual e intelectual, incluso en el ámbito doméstico, con el sencillo gesto de apretar una tecla, deslizar un dedo o utilizar un micrófono.

Una verdadera lástima comprobar cómo hoy, pese al aumento innegable de productividad, la clase trabajadora sigue siendo explotada y, en multitud de casos, como en los tiempos de las herramientas más básicas.

Recuerdo unas jornadas, celebradas hace años, en las que una de las charlas trataba el tema del trabajo y la tecnología. Tras la exposición del ponente, alguien del público le planteó si las máquinas, siendo generadoras de productividad al mismo tiempo que sustituían a trabajadores engrosando el desempleo, eran buenas o malas. La frase del conferenciante no pudo ser más acertada: «aplicar un término moral (bueno o malo) a una cosa es un planteamiento erróneo». Tras esta respuesta a modo de titular, desarrolló detalladamente ese razonamiento.

En efecto, una máquina en el sentido más amplio de la palabra, desde la más elemental a la más compleja, es una expresión de avance tecnológico, sin más. La responsabilidad de su uso, bueno o malo, recae en la persona encargada de su manejo, bien por iniciativa propia o cumpliendo órdenes. Sin la acción humana, cualquier artilugio no deja de ser un trasto inerte.



Concentración en Summa 112 de la Comunidad de Madrid contra las condiciones laborales. / INTERNET

Huelga de ambulancias en la Comunidad de Madrid

POR RODRIGO ÁLVAREZ
ARANJUEZ

EL TRANSPORTE SANITARIO URGENTE EN 2023 REALIZÓ UN TOTAL DE 559.829 MOVILIZACIONES DE RECURSO, SI BIEN 326.393 HAN SIDO POR PARTE DE UNIDADES DE SOPORTE VITAL BÁSICO PRIVATIZADAS, SIENDO UN 58.3% DEL TOTAL.

El pasado diciembre de 2025 se convocaron cuatro días de huelga (4, 5, 9 y 10 de diciembre) por parte de los comités de empresa de las distintas empresas que componen el sector del transporte sanitario, huelga respaldada por las plantillas en la asamblea convocada el pasado 2 de noviembre por parte de dicho comité y materializada en una concentración frente a la sede de la Comunidad de Madrid en la puerta del Sol el 30 de noviembre.

Los motivos de la acción obrera vinieron determinados por la negativa de las dos patronales del sector [(SANIR y Grupo

Tenorio) y (SASU, Santa Sofía) mayoritariamente] a negociar mejoras en la situación de las personas trabajadoras, tales como la retirada del complemento por incapacidad temporal, la negativa a las subidas de los salarios o aumentos de la nocturnidad con relación a la subida del nivel de vida de la propia Comunidad de Madrid.

En los días previos a la reunión del martes 2 de diciembre, previa a la convocatoria de huelga, se produjeron decenas de sabotajes en las propias ambulancias que hicieron a las dos patronales presentar mejoras al convenio colectivo, y no presentar la in-

sultante propuesta de retirada del complemento por incapacidad temporal. Esta vez sí había dinero para mejorar las condiciones de las trabajadoras. No obstante, para las plantillas era una medida insuficiente, como se demostró en la asamblea del día 3 convocada por los sindicatos, en la cual se realizaron dos votaciones (mañana y tarde) resultando un total de 164 votos a favor del preacuerdo y 318 en contra, decidiendo mayoritariamente mantener las jornadas de huelga.

Los días de paro, contaron con el respaldo mayoritario de las plantillas de las distintas empresas que componen el

transporte sanitario en la Comunidad de Madrid, tanto privado como concertado, urgente y no urgente. Además, durante el conflicto colectivo se denunciaron vulneraciones de los derechos de huelga por parte de las empresas privadas, así como la imposición de unos servicios mínimos del 100% en urgencias, 100% en diálisis/radioterapia y del 60% en altas hospitalarias programadas)

Las jornadas de huelga contaron con piquetes informativos en las distintas sedes de las empresas privatizadas, así como en los centros hospitalarios, y contando con la solidaridad con otros colectivos como la presencia de compañeros de Bomberos Forestales, los cuales se encuentran en situación de huelga indefinida por la precariedad de su sector.

Además de la negociación del convenio colectivo, la problemática y malestar viene además desde el área de urgencias de SUMMA112 dado que las unidades de SVB (Soporte Vital Básico) se encuentran subcontratadas, en el lote de 2022 [PA/SE 02/22] a favor de la empresa concesionaria SANIR, filial de transporte sanitario de la multinacional de transportes ALSA, pues este comité ya presentó previamente una denuncia formal por vulneración del convenio colectivo ante Pedro Saha-gún, Gerente del SUMMA112, en el que denuncian las finalizaciones de jornadas fuera de horario por parte del servicio de coordinación del propio SUMMA112, faltas de respeto por parte de los gestores públicos, [con frases como «aquí se viene a trabajar, no a quejarte» o «eso que te lo explique tu empresa»]

Además de cómo no cumplir con los descansos establecidos y «la mala matización de muchos avisos convierte en algo más parecido a un sistema de transporte tipo «Uber» que a una verdadera atención sanitaria urgente»

En términos de cifras el transporte sanitario urgente en 2023 realizó un total de 559.829 movilizaciones de recurso, si bien 326.393 han sido por parte de unidades de soporte vital básico privatizadas, siendo un 58.3% del total. Con un aumento exponencial de los servicios realizados por estas unidades con respecto al lote anterior de 2016, situado en torno a los 295.000 servicios, sin embargo, los resultados de la licitación de 2015 a la empresa anterior ferroviaria servicios fue de 77.319.962,81 euros, mientras que en el contrato del 2022 fue de 159.946.260,00 euros.

En este contexto han reducido el número de unidades operativas de 96 a 77, si bien gracias al esfuerzo de las compañeras se ha conseguido que todas las unidades sean de 2 técnico@s, algo que en el pasado no ocurría, y que en algunas CCAA, donde el servicio se encuentra privatizado, sigue siendo común para el área de urgencias, con el consiguiente riesgo para la seguridad del paciente, es que este sea atendido por un solo profesional y trasladado sin asistencia en ruta.

HAN REDUCIDO EL NÚMERO DE UNIDADES OPERATIVAS DE 96 A 77, SI BIEN GRACIAS AL ESFUERZO DE LAS COMPAÑERAS SE HA CONSEGUIDO QUE TODAS LAS UNIDADES SEAN DE 2 TÉCNICXS, ALGO QUE EN EL PASADO NO OCURRÍA

Aún así el conflicto no ha terminado y las negociaciones continúan en enero de 2026, que después de la movilización, se han conseguido calendarizar, pues desde enero del 2025, las patronales estaban dando largas y poniendo «palos en la rueda» para las mejoras del personal.

A la situación del servicio extrahospitalario externalizado se suma la situación de precariedad del propio SUMMA112 (Servicio de Urgencias Médicas de Madrid) perteneciente al propio SERMÁS, la poca cantidad de recursos públicos hace que el servicio adolezca de demoras y precariedad, los TES (Técnicos de Emergencias Sanitarias) del servicio público, protestaron además, el pasado 28 de noviembre por la incorrecta clasificación como C2, y con como C1 como marca la propia ley de ordenación de las profesiones sanitarias, de sus puestos estatutarios.

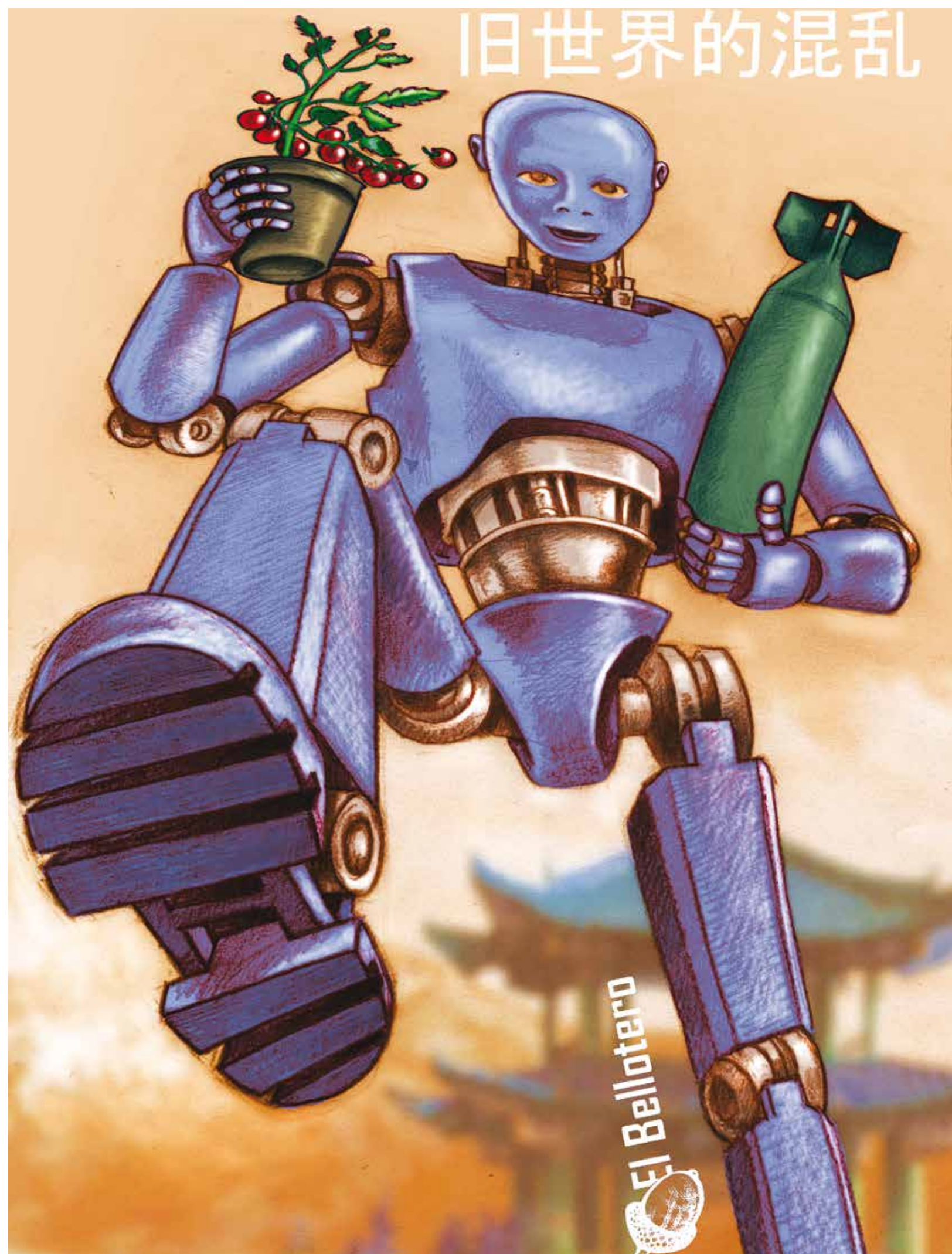
Además en términos de asistencia sanitaria, según los datos del propio Ministerio de Sanidad «Ambulancias disponibles en los Servicios de Urgencias y Emergencias 112/061, número y tasa por 100.000 habitantes según CCAA» [Que no son del todo correctos porque valora los datos de los propios servicios de salud autonómicos y que en la ciudad de Madrid no contabilizarían los recursos de SAMUR-Protección Civil de adscripción municipal, así como otros servicios locales] los ratios de la Comunidad, la sitúan en el último puesto en ratio de 1.1 ambulancia por habitante, seguido de Islas Baleares con un 3.2, y quedando en primer lugar Extremadura con un 26.

La lectura que nos da la situación de conflicto en un servicio esencial como es

el transporte sanitario es, que las privatizaciones benefician a unos empresarios, pero deterioran algo que es de todos y de todas, que solo la lucha obrera frenará los retrocesos en derechos, y que la unidad entre trabajadores y trabajadoras es lo que nos protegerá del pisoteo de derechos que se están cometiendo con la complicidad del gobierno, perfectamente involucrado en sacar tajada para su propio bolsillo, aunque esto les cueste las vidas a nuestros vecinos y vecinas, y



por desgracia el mejor ejemplo lo tenemos en la comunidad de Madrid, salpicada de lleno con el caso del González Amador, pareja de Ayuso y vinculado a la gestión corrupta de Quirón o el caso de las listas de espera en el Hospital de Torrejón, vinculado a RiberaSalud.



EL BELLOTERO

EL ANARQUISMO Y SU RELACIÓN CON LA TECNOCIENCIA

POR **RAFAEL GROSSI CALLEJA**
VALLADOLID

E

l anarquismo emergió en Europa durante el siglo XIX, en un contexto de transformaciones profundas en los ámbitos económico, social y tecnológico. La Revolución Industrial no solo alteró radicalmente los modos de producción, sino que también consolidó nuevas formas de organización del trabajo, marcadas por largas jornadas, salarios precarios y condiciones laborales degradantes. Frente a este escenario, surgieron diversas corrientes de pensamiento crítico que cuestionaron las estructuras jerárquicas del poder político y económico, proponiendo modelos alternativos de organización social basados en la libertad, la igualdad y la cooperación.

A diferencia de otras ideologías contemporáneas, el anarquismo no se limitó a reaccionar frente al capitalismo industrial. Constituyó, además, una reflexión profunda sobre la relación entre tecnología, trabajo y libertad. Si bien los anarquistas denunciaron el uso de las máquinas como instrumentos de dominación y explotación, no rechazaron la técnica en sí misma. Por el contrario, pensadores como Pierre-Joseph Proudhon, Mijaíl Bakunin y Piotr Kropotkin plantearon que el desarrollo tecnológico podría servir como medio de emancipación, siempre que su control no estuviera en manos de élites, sino gestionado colectivamente.

Para Proudhon, la clave de una técnica liberadora residía en el cooperativismo. Si los trabajadores controlaban las fábricas y las herramientas de producción, la tecnología podría reducir el esfuerzo humano y mejorar las condiciones de vida. Esta noción de propiedad colectiva de los medios técnicos conserva una enorme relevancia en los debates contemporáneos sobre la inteligencia artificial (IA): ¿a quién pertenecen los algoritmos y los datos que alimentan los sistemas de IA? ¿Deben ser propiedad de corporaciones privadas o gestionarse como bienes comunes?

Bakunin, por su parte, mantuvo una postura ambivalente respecto de la ciencia y la técnica. Reconocía en la ciencia una herramienta de emancipación, ya que permitía comprender las leyes de la naturaleza y liberarse de las supersticiones. No obstante, advertía que la ciencia podía transformarse en una nueva forma de poder si quedaba monopolizada por una élite de expertos o por el aparato estatal.

Kropotkin, en cambio, imaginó una organización industrial descentralizada, compuesta por unidades de producción locales, autónomas y colaborativas. Su modelo anticipa formas contemporáneas de organización técnica como la fabricación digital distribuida, el software libre o las plataformas de IA de código abierto. Para Kropotkin, la técnica debía estar al servicio de la reducción del trabajo alienante y ser gestionada por quienes la utilizan.

¿A QUIÉN PERTENECEN LOS ALGORITMOS Y LOS DATOS QUE ALIMENTAN LOS SISTEMAS DE IA? ¿DEBEN SER PROPIEDAD DE CORPORACIONES PRIVADAS O GESTIONARSE COMO BIENES COMUNES?

SINDICALISMO Y AUTOGESTIÓN TÉCNICA

El anarquismo del siglo XIX no se limitó al plano teórico, sino que se articuló como un movimiento social de masas. A través de sindicatos y asociaciones obreras, los anarquistas lucharon por la transformación radical del proceso productivo. En este marco, la técnica se convirtió en un terreno estratégico: ¿debían las máquinas servir a la emancipación humana o perpetuar la lógica de la explotación?

Los sindicatos anarquistas planteaban que los trabajadores no solo debían exigir mejoras salariales, sino también asumir el control directo de los medios de producción. La Confederación Nacional del Trabajo (CNT), heredera de esta tradición, impulsó experiencias autogestionarias durante la Revolución Española (1936-1939), en las que fábricas, talleres y servicios fueron gestionados colectivamente. En muchos casos, la producción se reorganizó con criterios de eficiencia, solidaridad y ausencia de jerarquías, demostrando que la técnica podía operar fuera de las lógicas capitalistas y estatales.

► **SIGUE EN PÁGINA 12**

►VIENE DE PÁGINA 11

TECNOLOGÍA Y LIBERTAD: UNA PERSPECTIVA ANARQUISTA

Frente a corrientes románticas que rechazaban la industrialización en bloque, el anarquismo desarrolló una visión crítica pero propositiva. Para sus teóricos, la tecnología no era un enemigo per se, sino una herramienta que podía ser reapropiada y resignificada políticamente. En lugar de rechazarla, se trataba de intervenir en su desarrollo y gestión, orientándola hacia fines emancipadores.

Esta concepción anarquista resulta particularmente útil para analizar la situación actual en torno a la inteligencia artificial. Al igual que las fábricas del siglo XIX concentraban el poder en manos de unos pocos industriales, hoy las grandes corporaciones tecnológicas monopolizan los algoritmos, los datos y los sistemas de IA.

Las preguntas formuladas por Proudhon, Bakunin o Kropotkin siguen siendo relevantes: ¿cómo democratizar el acceso a la tecnología?, ¿cómo convertirla en un instrumento de libertad en lugar de un mecanismo de control?

ANARQUISMO Y TECNOLOGÍA: LECCIONES PARA EL PRESENTE

El pensamiento anarquista clásico ofrece al menos tres lecciones clave para el debate actual sobre la IA:

- 1.- Propiedad colectiva de la tecnología: Así como las fábricas debían estar en manos de los trabajadores, los sistemas de IA deberían ser transparentes, auditables y gestionados de manera democrática. La apropiación colectiva de los algoritmos implica también control comunitario sobre los datos.
- 2.- Conocimiento abierto: El saber técnico no debe ser monopolio de una élite tecnocrática. Las iniciativas de IA de código abierto, como Hugging Face o LAION, encarnan el principio de compartir el conocimiento como bien común.
- 3.- Descentralización: Frente a modelos centralizados y verticales, el anarquismo promueve redes distribuidas, resilientes y participativas. Esta filosofía se refleja en prácticas como el software libre y los sistemas peer-to-peer, que ponen el énfasis en la colaboración horizontal.

¿ES POSIBLE UNA INTELIGENCIA ARTIFICIAL ANARQUISTA?

Plantear la posibilidad de una «IA anarquista» puede parecer, a primera vista, una contradicción o una provocación conceptual. ¿Cómo podría una tecnología sofisticada, basada en sistemas formales y automatismos, encarnar valores como la autogestión, la igualdad o la libertad? Esta pregunta obliga, sin embargo, a repensar tanto el significado



KALVELLIDO

del anarquismo en el siglo XXI como las condiciones técnicas y sociales bajo las cuales se desarrollan las tecnologías emergentes.

La mayoría de los sistemas actuales de IA son diseñados en entornos profundamente jerárquicos: grandes empresas, laboratorios financiados por Estados o conglomerados privados. Estos entornos responden a intereses económicos, militares o de vigilancia, lo cual los distancia de cualquier ideal libertario. Sin embargo, existen principios técnicos y filosóficos que podrían guiar la creación de una IA concebida desde una lógica diferente: abierta, descentralizada, cooperativa y ética.

CARACTERÍSTICAS DE UNA IA ANARQUISTA

Una inteligencia artificial anarquista no implicaría la existencia de una tecnología con ideología propia, sino un enfoque de diseño y gobernanza que se alinee con los principios anarquistas. Esto supondría:

- A) Descentralización: La IA no debería estar bajo el control exclusivo de empresas, Estados o instituciones, sino distribuida en redes abiertas con me-

canismos colectivos de toma de decisiones.

- B) Transparencia y apertura: Los algoritmos, los datos y los modelos deben ser públicos, comprensibles y modificables por cualquier persona o comunidad interesada.
- C) Autogestión: La tecnología debe responder a las necesidades concretas de las comunidades locales y no a las lógicas del lucro o del control estatal.
- D) Ética del apoyo mutuo: La IA debe orientarse a potenciar la colaboración, el aprendizaje colectivo y la resolución conjunta de problemas, en lugar de reemplazar o someter a los sujetos humanos.

Concebir una IA desde estos principios requiere repensar la relación entre seres humanos y sistemas automatizados. La IA no debe sustituir el pensamiento humano, sino actuar como una extensión cooperativa de nuestras capacidades cognitivas y organizativas. Las decisiones clave —desde la definición del problema hasta la evaluación de los resultados— deben tomarse de forma deliberativa, con participación horizontal y plural.

CONCEBIR UNA IA ANARQUISTA REQUIERE REPENSAR LA RELACIÓN ENTRE SERES HUMANOS Y SISTEMAS AUTOMATIZADOS. LA IA NO DEBE SUSTITUIR EL PENSAMIENTO HUMANO, SINO ACTUAR COMO UNA EXTENSIÓN COOPERATIVA DE NUESTRAS CAPACIDADES COGNITIVAS Y ORGANIZATIVAS

Además, es fundamental el desarrollo de algoritmos interpretables y explicables, que permitan comprender cómo se produce una decisión. Solo así la IA puede convertirse en una herramienta al servicio de la comunidad, y no en un nuevo oráculo tecnológico al que se delega la responsabilidad moral o política.

OBSTÁCULOS PARA UNA IA ANARQUISTA

A pesar de su potencial transformador, la idea de una IA anarquista enfrenta múltiples obstáculos:

Económicos: El entrenamiento de modelos avanzados requiere infraestructuras cos-

tosas, como supercomputadoras y grandes volúmenes de datos, lo que limita el acceso a actores no corporativos.

Políticos: Los Estados y las grandes empresas tienen intereses estratégicos en mantener el control sobre la IA, ya que esta representa una fuente de poder económico, social y militar.

Filosófico-éticos: Algunos críticos sostienen que toda tecnología tiende a reproducir las jerarquías del sistema que la produce. Desde esta perspectiva, una IA realmente anarquista parecería inviable. No obstante, esta objeción puede extenderse a cualquier herramienta técnica: lo crucial no es si la IA tiene una ideología, sino quién la diseña, bajo qué valores y para qué fines.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

La emancipación será obra de la IA o no será

LOS ÚLTIMOS SIGLOS han sido un reloqueo en cuanto al crecimiento tecnológico.

Por ejemplo, se fabrica un dron kamikaze: gran avance en el rollo de la guerra. Pero viene un aguafiestas, crea perturbaciones electromagnéticas ñiuguuu y lo inutiliza. El dron cae y mata una vaca. ¿Dónde está el progreso, si cada cosa que se inventa trae consigo una inconveniencia?

En fin, que la tecnología avanza, y en el sindicato seguimos en lo que a emancipación e innovación tecnológica se refiere, al nivel del tiempo de los fenicios. Es decir, la emancipación es el estado en el que somos independientes y nuestra opinión cuenta. Y ahí va: la tecnología nos asedia. Y, sin embargo, seguimos haciendo las asambleas igual que en el siglo XIX. Reuniones a las y pico, en las que veinte personas, tratan un orden del día horripilante, en torno a una mesa, sin poder comer, beber, fumar y a veces ni mear.

Esa es nuestra tradición, y no tiene aspecto de que se vayan a introducir en los procedimientos asamblearios mecanismos tecnológicos, más allá de pasar el acta a una carpeta archivo de la nube. Un lugar al que no sé llegar. Hasta ahí llega la cosa.

Los tradicionalistas, insisten en que verse la jeta en la asamblea es fundamental para tomar decisiones colectivas y hacer buenas migas. Pero en la cruda realidad, los militantes entendidos en normativa orgánica, ocultos tras la papelera, no más ven llegar a un asociado ocioso, se lanzan sobre él o ella, para encasquetarle algún periódico viejo, mientras le explican con pelos y detalles, el ahorcamiento de Luis Ling el 1 de mayo. O mucho peor, le asignan un cargo, le dan las claves de la nube, echan a correr..., y si te vi ni me acuerdo...

¿No sería mejor que la asamblea la haga una IA? Se le mete el Orden del Día y se le ordena: «hazme un acta con sesenta y tres participantes, mitad hombres, mitad mujeres, muy participativos y dinámicos, que toman buenos acuerdos útiles».

Sí. Creo que la emancipación de los trabajadores será obra de la IA, o no lo será.

IA O NO IA, ESA ES LA CUESTIÓN

POR LUIS ROYUELA
ARANDA DE DUERO

Probablemente no sea la persona adecuada para escribir un artículo sobre la inteligencia artificial. Todo lo relativo al mundo digital me produce una inmensa pereza. Ni siquiera los videojuegos han conseguido atrapar mi atención. Pero desde hace tiempo corre por las bocas de niños, adolescentes y adultos una palabra de la que es imposible mantenerse al margen: ChatGPT. Ante cualquier problema de la vida real o académica, se recurre al Chat. Así que, a fin de documentarme para este artículo, he realizado varias pruebas con él y he llegado a las siguientes conclusiones:

- Su nivel en cuestiones relativas a la educación secundaria es bastante bueno. Según vas subiendo el nivel y vas planteando cuestiones más específicas comienza a cometer errores. Porque ahí está uno de sus mayores problemas: no sabe decir «NO LO SÉ».
- Está programada para dar una respuesta siempre. Cuando no sabe la respuesta se la inventa. Como dijo Sócrates, solo sé que no sé nada es el primer paso hacia la sabiduría.
- Puede crear textos, imágenes, vídeos y hasta canciones. Las posibilidades son cualquier cosa que se te pueda ocurrir. El problema es que necesita que alguien le diga lo que tiene que hacer. De momento, es necesario un cerebro humano que le dé las órdenes.
- Obtiene la información de cualquier dispositivo que esté conectado a internet. Esto provoca que en sus respuestas puedan abundar las referencias a una ideología determinada ya que todas sabemos cuál es la imperante en el ambiente digital.

Las consecuencias negativas que saltan a primera vista son el probable sesgo ideológico, la posible desinformación y una evidente patada en la boca a la creatividad.

A nivel laboral habrá puestos de trabajo que se verán claramente afectados. Aquellos trabajos que impliquen tareas repetitivas que siempre siguen el mismo patrón combinadas con el manejo de datos están en peligro. También trabajos que requieren cierta creatividad como diseñadores gráficos, traductores, redactores del

CNT e incluso algunos programadores estamos en la cuerda floja. Los trabajos que no corren riesgo son aquellos que requieren de una mente humana detrás para resolver problemas complejos, los que necesitan de una interacción humana profunda, como la educación y la sanidad, o los que tengan un alto componente creativo que la IA no sea capaz de repetir. Tampoco aquellos que necesiten de unas habilidades físicas y motoras que, de momento, ninguna máquina haya podido reproducir.

A nivel educativo, las consecuencias ya son patentes. Como dijimos al principio del artículo el cerebro funciona como un ordenador capaz de tomar decisiones barajando datos a una velocidad sorprendente, pero si no se entrena se va atrofiando. La mayoría de los chavales y chavalas tienen serias dificultades a la hora de redactar. Que uno de cada cinco jóvenes del estado español apruebe la dictadura de Franco puede estar directamente relacionado con el abuso de

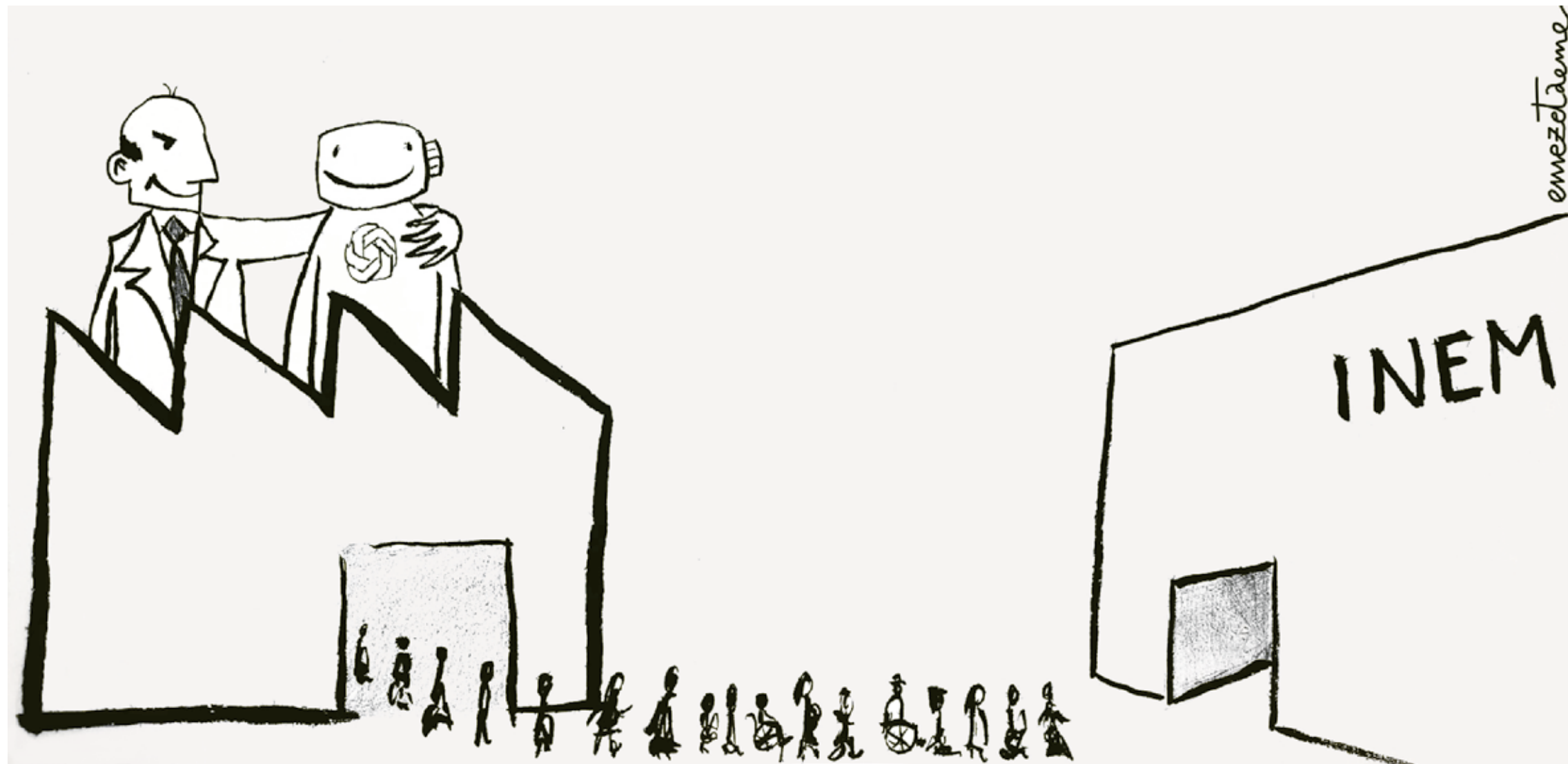
la Inteligencia Artificial en detrimento de la natural.

La desinformación y el aumento de las fake news también reciben un impulso gracias a estas herramientas. Son capaces de crear fotos y textos que hacen muchísimo más creíble cualquier información falsa. Y ya solo hace falta que los ingenuos e incautos humanos, a los que cada día les cuesta más utilizar el pensamiento crítico, la esparzan por doquier.

Otro problema es que son una fuente de desigualdad. El punto de partida ya es tremendamente desigual. Los dueños de estas tecnologías y de los aparatos que permiten servirse de ellas están situados, mayoritariamente, en los países del primer mundo en manos de los más pudientes de los otros. Esto podría llevar a un colonialismo digital en el que, como siempre, el poderoso Norte se va a aprovechar del vecino del Sur. Además, los sesgos incorporados a las IAs reforzarán estereotipos ya existentes relativos al

«El cerebro es un ordenador maravilloso. En una fracción de segundo puede registrar toneladas de datos, combinar y razonar hasta obtener la respuesta correcta.»

EL LEOPARDO. JO NESBO



EMEZETAEME

género, al racismo o a la pobreza por poner varios ejemplos.

El impacto medioambiental de las IAs es enorme. No solo necesitan elementos minerales raros como el tantalio que procede del coltán, presente en todos los smartphones y ordenadores, cuyas minas están principalmente en el continente africano. Para funcionar necesitan centros de datos que están formados por procesadores que se calientan y necesitan ser refrigerados. Para ser refrigerados son necesarias ingentes cantidades de agua que no siempre son abundantes en los lugares en los que se sitúan estos centros.

A nivel de la creatividad no creo que las IAs lleguen a reemplazar a los creadores humanos. Porque estas máquinas no tienen la capacidad de que se les ocurran historias, reflexiones o frases buenas. Solo tienen capacidad de replicar lo que ya existe. En ese sentido me recuerdan un poco a los grupos tributo, a los que tocan versiones o a las verbenas. Que no digo que estén mal, ojo, que

te pueden salvar la noche. Pero nunca te sorprenderán porque no crean nada nuevo. Solo repiten lo que se les ha ocurrido a otros y que saben que funciona.

Como con todas las innovaciones que han ido creando los seres humanos desde que el mundo es mundo, la clave es el uso que le demos. Un cuchillo puede servir para cortar la comida y para matar a una persona. Un hacha puede cortar leña o rebanar una cabeza. La pólvora puede crear fuegos artificiales o disparar un arma. Las IAs pueden facilitar trabajos tediosos pero también pueden ser una maravillosa herramienta de control, idiotización y deshumanización. A veces dan ganas de hacer un pequeño homenaje a los seguidores de Ludd y, al igual que ellos quemaron los telares que amenazaban sus puestos de trabajo, destruir algún teléfono móvil. O por lo menos, perderlo de vista durante un rato. O quizás yo esté equivocado y, parafraseando al jefe Seattle, solo soy un salvaje que no comprendo nada..

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

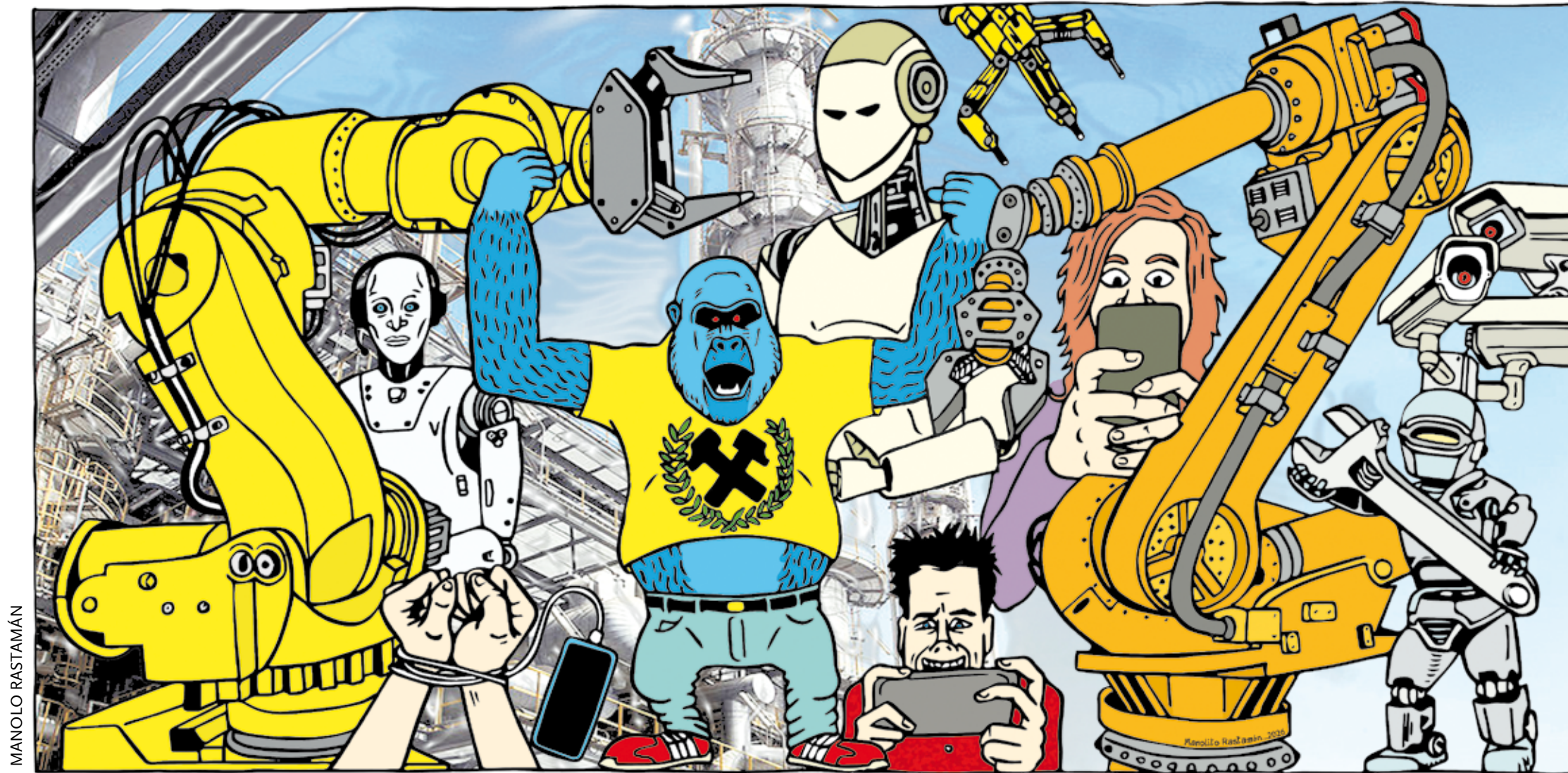
Ciencia, ética y libertad

EN LA ACTUALIDAD, uno de los mayores avances técnicos seguramente sea la Inteligencia Artificial (IA) y sin embargo, no contribuye a que la humanidad sea mejor socialmente. La propiedad capitalista y estatal de la IA hace que las injusticias, desigualdades, explotaciones y miserias humanas sean mayores. En los últimos años, 2020 a 2025, la concentración de la riqueza mundial ha aumentado injustamente: el 1% más rico se ha apropiado del 63% de toda la nueva riqueza, y para los próximos 25 años esta tendencia se verá aumentada.

Los avances de la ciencia y de la técnica, unidos a la razón, el conocimiento y la cultura, constituyen los elementos básicos para un bienestar y progreso social integral y sostenido, siempre y cuando se distribuyan al conjunto de la humanidad y sean disfrutados por todos por igual. Sin embargo, históricamente y en la actualidad, la apropiación violenta por el capitalismo y el estado de esta riqueza en beneficio de una minoría rica, hace que el mundo sea inmensamente injusto y desigual: el 10% más rico tiene el 75% de la riqueza total, el 1% más rico acapara el 48% del patrimonio global, el 50% más pobre (4.000 millones de personas) solo poseen el 2% de la riqueza mundial, el 0,001% (60.000 personas) tienen tres veces más riqueza que el 50% más pobre de la humanidad.

Tanta injusticia, histórica y actual, solo es posible por la violencia estatal y capitalista, junto a la ignorancia sostenida por las religiones. El gobierno mundial de los ricos, la hegemonía política, económica, religiosa y cultural solo se sostiene en última instancia por la violencia militar. El gasto militar mundial anual se estima en un mínimo de 3 billones de euros, al que habría que sumar el presupuesto de todas las demás fuerzas de seguridad de todo tipo.

El avance de la ciencia y de la técnica, del conocimiento y de la cultura libera al ser humano, y es la base de la libertad de la persona y de la humanidad. Siempre y cuando se establezca una organización justa y científica de la sociedad, sin religión ni autoridad, en igualdad y libertad, para todos por igual. En oposición a la estructura actual capitalista, estatal, autoritaria, religiosa y militar basada en el dominio y la explotación del más fuerte, del uso de la violencia en toda su extensión. Dejando paso a una administración de las cosas, una autoorganización federalista de las personas, con una distribución justa e igual de la riqueza, solo posible con una ética personal y social de la ayuda mutua.



MANOLO RASTAMÁN

¿Y TÚ ME LO PREGUNTAS? ... LA IA, ERES TÚ

POR IILLÁN HEVIA GAGO
XIXÓN

En algún momento de la revolución industrial, el filósofo inglés John Stuart Mill llamó la atención sobre el hecho de que los avances tecnológicos de su tiempo no habían contribuido a aligerar «la fatiga diaria de algún ser humano». Hoy se le podría tal vez responder alguna que otra cosa —seguro que no soy el único que aprecia los lavavajillas—. Pero ya en su momento, Marx nos recordó que bajo el modo de producción capitalista no tenemos razones para pensar que esa pueda ser la función de máquina alguna. Primero el beneficio, el rédito, el parné... y luego lo que surja. Esto como punto de partida.

Décadas antes de que estos dos señores dieran al mundo sus aportaciones, Mary Shelley había dado a luz al relato de Frankenstein o El moderno Prometeo. La

trama de la novela es conocida: el estudiante Victor Frankenstein consigue erigir una criatura nueva a partir de restos humanos extraídos de tumbas y osarios. No le da nombre y los apelativos con los que le trata no es que puedan decirse cariñosos: «monstruo miserable», «engendro», «repugnante»... pero lo que había creado era poco más que un espejo.

Shelley despliega una criatura que de humana lo tiene todo y nada. Arrojada al mundo huérfana y nacida de la muerte, su condición no dista tanto de la nuestra. Es heredera del pasado y de la tierra y es su desamparo el que la lleva a la violencia. Pero sobre todo y en lo que nos concierne: no puede separarse de la tecnología. El monstruo no deviene del sueño de la razón, sino de su aplicación tecnológica. En este

LA TECNOLOGÍA ES UNA MÁS ENTRE LAS FIBRAS QUE PASAN POR LA RUECA HUMANA, POR SUS GRUPOS, POR SUS SOCIEDADES. SE IMBRICA EN EL TEJIDO SOCIAL COMO UNA RED MÁS, COMO LA CLASE, COMO EL GÉNERO, COMO LA COLONIALIDAD O LA IDEOLOGÍA

punto, establecer una frontera entre la vida y la tecnología sería hacer ciencia ficción.

Hace tiempo que resulta artificioso entendernos, criaturas humanas, como un aparte de la tecnología. Vestimos, habitamos, nos nutrimos y vivimos desde una red tecnológica cuya urdimbre, barroquísima y amiga del horror vacuú, tiene distintos grados de sofisticación según se mire allí y allá, entonces o después. Coincidimos, quienes podemos leer esto, en nuestra articulación tecnológica que, recuerdo, no empieza con chips, circuitos y muchas cosas brillantes que hacen ruido, sino con el fuego, el vestido, la caza, la medicina y todos nuestros ritos. El monstruo de Victor Frankenstein es tan tecnológico como cualquier y la misma electricidad que le da vida es la que enreda día a día nuestras neuronas y músculos.

El último hilo del tejido tecnológico recibe el nombre de inteligencia artificial (IA). Artificial por lo evidente e inteligencia como si supiéramos eso qué demonios es. Pero

bueno, marketing aparte, esto sigue siendo lo de menos. Sobre la mesa está la cuestión de si esta IA es algo cualitativamente distinto a los modelos computacionales anteriores o si no se trata nada más que de un incremento de la capacidad de programación que ya teníamos. Para desgracia de los gurús y vendedores, todo parece apuntar hacia la segunda hipótesis.

Pero esto no nos quita de ciertas cuestiones que hay que poner sobre la mesa. Una de ellas, su coste ecológico. Ya sabemos que con el tiempo estas cosas tienden a ser poco a poco más eficientes. Pero de momento, las cantidades de agua que consumen los centros de datos para su refrigeración son ingentes. En este sentido podemos considerar también la especulación que se está generando en torno a las tarjetas RAM, indispensables para los nuevos modelos de procesamiento de datos. El incremento de su coste dificulta su acceso a todos los niveles y encarece, de paso y gracias a la conocida eficiencia del capitalismo, el resto de productos tecnológicos.

Esto lleva a otra cuestión: la IA supone la apertura de nuevos nichos de mercado y ofrece al capital nuevos ámbitos de mercantilización. No quiero dejar de advertir sobre este tema. Son frecuentes los pronósticos de un final próximo del capitalismo, pero también la historia nos da ejemplos abundantes de su creatividad para regenerarse y expandirse. En fin, podría ponerme pedante y empezar a hablar de la tasa de plusvalía, pero dicho en román paladino, la cosa es tan sencilla como que otra vez y como siempre, la clase obrera será la perjudicada. Invito a la gente curiosa a investigar el tema.

Mientras tanto, no está de mal recordar algunas lecturas que se han hecho del provecho o desgracia de los nuevos aparatos tecnológicos. La primera de estas lecturas puede denominarse tecnooptimista. Desde este punto de vista, los problemas del ser humano devienen de una carencia tecnológica. Falta por inventar el cacharro, dirían rápido y mal los tecnooptimistas, que solucione este asunto que tenemos por aquí. Cabe entonces preguntar cómo es que, si tan mal nos iba, hemos llegado hasta aquí vivientes y coleantes.

La otra lectura es la tecnopesimista. No hay más que observar a nuestro alrededor para ver toda la desgracia y miseria que la tecnología ha hecho de una criatura por naturaleza amable y bondadosa como el ser humano. Cualquier tiempo pasado fue mejor, dicen quienes se aferran al tecnopesimismo, y lejos de no ir a mejor, encima vamos a peor. Qué os voy a contar, si ya sabe-

mos en qué nos deja esto de las maquinillas y las pantallitas y la sociedad va a peor desde que tenemos teléfono móvil... No dejo de pensar que habría que preguntarle al tecnopesimista, si los desarrollos tecnológicos nos han empeorado, por qué tuvimos la tontería de buscarlos, de dónde estábamos huyendo.

Ambas posturas pueden y deben explicarse de una manera mucho más extensa para entenderlas en profundidad. Pero al mismo tiempo que se sostienen, las posturas pesimistas y optimistas hacen equilibrios para obviar que no hablamos de tecnología, sino del ser humano. La tecnología es una más entre las fibras que pasan por la rueda humana, por sus grupos, por sus sociedades. Se imbrica en el tejido social como una red más, como la clase, como el género, como la colonialidad o la ideología o tantas otras. Tiene sus modos de estructurarse y de relacionarse. Pero no es una criatura autónoma que decida nada por sí misma.

Como instrumento, es un medio puesto a disposición. Como ser inerte, carece de intención propia. Lo que haga es resultado de la acción humana o del bicho que sea. No hay tecnología fuera de un contexto social, ni emerge tecnología alguna al margen de este. El optimismo o el pesimismo no se postulan sobre el aparato, sino sobre la criatura que lo crea, usa, manipula y dispone de él. Casi podríamos decir que con la tecnología hacemos pedagogía: le enseñamos a hacer. Lo que haga nos enseña a su vez cómo conducirnlos.

Sobre este hacer, el polémico y polifacético autor Iván Illich desarrolló el término convivencialidad para proponer un modo de relacionarnos con el aparato tecnológico. Este concepto pretende combatir dos tendencias, dos formas de autoritarismo emergentes. La más evidente de estas formas es el uso que cualquier autoridad pueda darle a la tecnología como medio de represión, de control, de disciplinamiento, etc. La otra de estas, consecuencia de la anterior, es la sumisión que podamos desarrollar los usuarios de los cachivaches que sean. La tecnología convivencial, dirá Illich, es aquella que permite utilizar los medios tecnológicos de manera autónoma, comunitaria y accesible. Pero sobre todo, es aquella donde la tecnología sirve al ser humano, donde amplía nuestras posibilidades en lugar de encerrarnos en ella.

La reflexión, como dije antes, es oportuna ante cualquier tipo de tecnología. Pero no está de más traerla de nuevo a colación. Volver hacia atrás nunca ha sido una opción y la IA ha venido para quedarse. A estas alturas (y mira que ha sido rápido) no podemos evitar relacionarnos con ella. Más aún, ha pasado a integrarnos como se integran las partes en el monstruo de Frankenstein. Este quedó desamparado, pero estamos a tiempo de aprender.

¿Cómo queremos utilizar esta tecnología? ¿Podemos darle un uso libertario, ecológico, decolonial, antirracista, etc? ¿Puede ayudarnos a alcanzar el comunismo libertario? ¿Qué puede enseñarnos? Pero sobre todo, ¿cómo podemos empezar desde ya a aprender de esto en que nos hemos convertido?

AGRO 4.0: EL NUEVO PODER CORPORATIVO CONTRA LA AUTONOMÍA RURAL

POR EMILIO ALBA
VALALDOLID

La transformación tecnológica del sector

primario avanza a un ritmo acelerado. Sensores que analizan el suelo en tiempo real, drones que vigilan cultivos, algoritmos que deciden cuándo regar o aplicar fertilizantes, maquinaria autónoma que funciona sin conductor y plataformas digitales que registran hasta el último detalle del proceso productivo. Todo ello compone lo que ya se conoce como Agroalimentación 4.0, la adaptación del campo a la lógica de la cuarta revolución industrial.

Su promesa es seductora: más eficiencia, mejor uso del agua, reducción de costes y una producción capaz de responder a crisis climáticas y demandas del mercado global. Pero detrás de este discurso se esconde una transformación profunda que reconfigura las relaciones de poder en el sector agrario y genera nuevos problemas sociales, ambientales y políticos.

Del tractor al algoritmo

La Agricultura 4.0 combina Big Data, inteligencia artificial, Internet de las Cosas, robotización, blockchain y sistemas predictivos. Su objetivo es convertir cada parcela y cada explotación ganadera en un espacio hipervigilado, donde cada decisión esté respaldada por datos.

En la práctica, estas herramientas centralizan información estratégica sobre suelos, clima, rendimiento y sanidad animal, convirtiendo la digitalización en un nuevo factor productivo. Pero a diferencia de la tierra o el agua, los datos no quedan en manos de los productores, sino en las de grandes corporaciones



LA RATA GRIS

tecnológicas y multinacionales del agronegocio.

El resultado es un campo gobernado no solo por la tierra, sino por algoritmos.

La narrativa oficial insiste en que la digitalización democratiza la producción, en muchos territorios está ocurriendo lo contrario. Las herramientas de Agricultura 4.0 tienen un coste inicial muy elevado y requieren conectividad, mantenimiento y formación especializada.

Las explotaciones grandes integran estas tecnologías sin dificultad. Las pequeñas, en cambio, se encuentran ante una decisión insostenible: modernizarse endeudándose o quedar relegadas en un mercado cada vez más tecnificado.

La Agricultura 4.0 está creando un tipo de dependencia desconocido hasta

ahora: la dependencia digital. Muchos agricultores ya trabajan con software de gestión cuya licencia deben renovar cada año, maquinaria que solo puede ser reparada por el fabricante y plataformas que almacenan sus datos sin que ellos puedan acceder libremente a ellos.

El conocimiento tradicional, antaño origen de la autonomía campesina, queda desplazado por sistemas cerrados que prescriben cuándo sembrar, qué variedad elegir o cuánta agua aplicar.

Una brecha rural que se ensancha

El avance digital se encuentra, además, con un viejo problema rural: la falta de conectividad. En muchos territorios, la cobertura de alta velocidad sigue siendo insuficiente para operar plataformas de gestión en la nube o maquinaria conectada.

Esto genera una doble exclusión: económica y tecnológica. Quienes no pueden permitirse la digitalización quedan fuera del mercado, y quienes podrían permitírsela no pueden implementarla por falta de infraestructura. La brecha rural.

Lejos de ser un vector de igualdad, la Agroalimentación 4.0 corre el riesgo de profundizar las diferencias entre

de dependencia de insumos que, aunque optimizados, siguen siendo contaminantes.

A esto se suma otro factor poco visible: la huella ecológica de la infraestructura digital. Servidores, centros de datos, sensores, maquinaria electrificada y drones requieren energía y minerales críticos, generan residuos electrónicos y tienen ciclos de vida relativamente cortos.

datos y tecnologías en manos de unas pocas corporaciones globales redefine el equilibrio de poder en el campo.

Agricultores y ganaderos se vuelven dependientes de plataformas que gestionan sin transparencia la información necesaria para tomar decisiones. La tierra se trabaja en los territorios, pero el control se ejerce desde servidores y sedes corporativas muy lejos de ellos.

Expertos en soberanía alimentaria hablan de un riesgo emergente: un feudalismo digital, donde la autonomía campesina se diluye entre licencias, suscripciones y algoritmos opacos. La revolución digital, en lugar de empoderar a quienes producen alimentos, puede terminar subordinándolos a un sistema tecnológico del que no son dueños.

El feudalismo digital no implica cadenas ni castillos, sino códigos, patentes y servidores en la nube. Pero su efecto sobre la autonomía campesina puede ser tan profundo como lo fue el feudalismo histórico sobre los campesinos medievales.

La necesidad de un marco regulatorio

Frente a este escenario, diversos colectivos agrícolas y organizaciones sociales reclaman políticas públicas que garanticen; acceso equitativo a la tecnología, protección de los datos agrícolas, software libre y plataformas abiertas, reparabilidad de maquinaria (garantizar el derecho a reparar), formación digital adaptada al mundo rural, regulación sobre el uso corporativo de datos agrarios, cooperativas tecnológicas rurales (propiedad de los datos en manos de los productores), infraestructuras públicas de datos agrícolas, evaluación ética de los algoritmos usados en agricultura, programas públicos de digitalización equitativa e incentivos para modelos agroecológicos y no solo para intensificación tecnológica...

La pregunta no es si la tecnología debe llegar al campo; la cuestión es en qué condiciones y bajo qué reglas.

Un futuro que aún está en disputa

La Agroalimentación 4.0 llega con promesas de modernización, eficiencia y sostenibilidad, pero también con riesgos reales de pérdida de autonomía, concentración corporativa y deterioro medioambiental.

La digitalización puede ser una herramienta poderosa si se coloca al servicio de las comunidades rurales. Pero si se deja en manos de unos pocos actores globales, puede convertirse en el último paso hacia la desaparición de un modelo agrario diverso, sostenible y territorial.

El futuro del campo, más que nunca, se juega en una doble batalla: la de la tierra y la de los datos.

explotaciones industriales y agricultura familiar.

El impacto ambiental: eficiencia sí, pero también riesgos

La digitalización de la agricultura suele justificarse por su capacidad para reducir el uso de agua, fertilizantes y fitosanitarios. Y es cierto que, bien aplicada, la tecnología puede mejorar la eficiencia.

Pero varios estudios y organizaciones ambientales advierten de un fenómeno recurrente: la eficiencia tecnológica suele derivar en mayor intensificación. Si es posible producir más con menos, la tendencia dominante es producir mucho más, no replantear el modelo productivo.

Así, los sistemas de precisión pueden reforzar dinámicas de monocultivo, aumentar la presión sobre los suelos y generar ciclos

Una sostenibilidad aparente que oculta una carga ambiental creciente.

Feudalismo digital

Más allá de los impactos sociales y ambientales, la Agroalimentación 4.0 plantea un debate político de fondo. La concentración de

EL FEUDALISMO DIGITAL NO IMPLICA CADENAS NI CASTILLOS, SINO CÓDIGOS, PATENTES Y SERVIDORES EN LA NUBE. PERO SU EFECTO SOBRE LA AUTONOMÍA CAMPESINA PUEDE SER TAN PROFUNDO COMO LO FUE EL FEUDALISMO HISTÓRICO SOBRE LOS CAMPESINOS MEDIEVALES

EL ASCENSO AL EVEREST (Y EL DESCENSO AL CAMPAMENTO BASE)

Volvamos otra vez a hacer una lista de las cuestiones que nos impelen otro año más a seguir reivindicando IGUALDAD, por encima de etiquetas, divisiones ideológicas, acrónimos y perspectivas sobre el feminismo que más que evidenciar la necesidad de la diversidad en la lucha, nos disgregan y distancian de la meta principal.

POR CRISTINA COBO HERVÁS
MÁLAGA

A

frontar un nuevo 8M es como volver a salir del campamento base, una vez más. Cargadas, con la mochila llena, con la cabeza llena, sin descanso, porque ni sherpas tenemos ya en este ascenso perpetuo, nos disponemos a ocupar las calles y a vaciar las casas, en un nuevo intento por visibilizar la necesidad de lucha contra un patriarcado que, últimamente, se disfraza de influencer. Porque ahora todo es una metáfora, un eufemismo. Los puteros son usuarios, las mujeres prostituidas, generadoras de contenido ejerciendo libertad sobre el uso de su cuerpo, y las amas de casa abnegadas y sometidas, voluntarias y maquilladísimas tradwives con uñas de gel. Sin embargo, la esencia del macho, ese ser con inconfundible aroma a Varón Dandy permanece inmutable en muchos de sus aspectos.

Volvamos pues, otra vez, a hacer una lista de las cuestiones que nos impelen otro año más a seguir reivindicando IGUALDAD, por encima de etiquetas, divisiones ideológicas, acrónimos y perspectivas sobre el feminismo que más que evidenciar la necesidad de la diversidad en la lucha, nos disgregan y distancian de la meta principal.

En primer lugar, hay que remarcar la distinción entre IGUALDAD y PRIVILEGIO. Las mujeres feministas, tradicionalmente, hace-

mos fuerza hacia lo primero, encontrando siempre la resistencia de los hombres respecto a lo segundo. Porque hay que decirlo: En muchos aspectos, la lucha por la igualdad es un equivalente a la teoría de la ley de los vasos comunicantes en física. En un artículo publicado por el Profesor A. Vitores en la web del Museo Tecnológico ETSIDI, leemos que «Un sistema de vasos comunicantes consiste en un conjunto de recipientes comunicados entre sí de modo que, cuando se introduce un líquido en uno de ellos, éste alcanza finalmente el mismo nivel o altura en todos los demás, independientemente de la forma y tamaño de los mismos». Y es que no, no estamos al mismo nivel.

Hemos progresado, sin duda. Y no lo digo yo: los datos del último Índice Europeo de Igualdad de Género del Instituto Europeo de Igualdad de Género (EIGE) sitúan la puntuación de nuestro país en 70,9 puntos sobre 100, unos 7,5 puntos por encima de la media europea. Albricias, albricias, vamos por el buen camino, que dirían los moderados. Pero no hay nada como una lectura intensiva para empezar a desmontar datos. En este informe (sólo disponible en inglés, para facilitar lectura y comprensión), el patrón que revelan los datos es que España, camisa blanca de mi esperanza, tiene una tendencia de «divergencia ascendente». Después de consultar con el diccionario etimológico y chat gpt, no por este orden necesariamente, entiendo que mejoramos, pero que las disparidades en comparación con la media de la UE están aumentando.

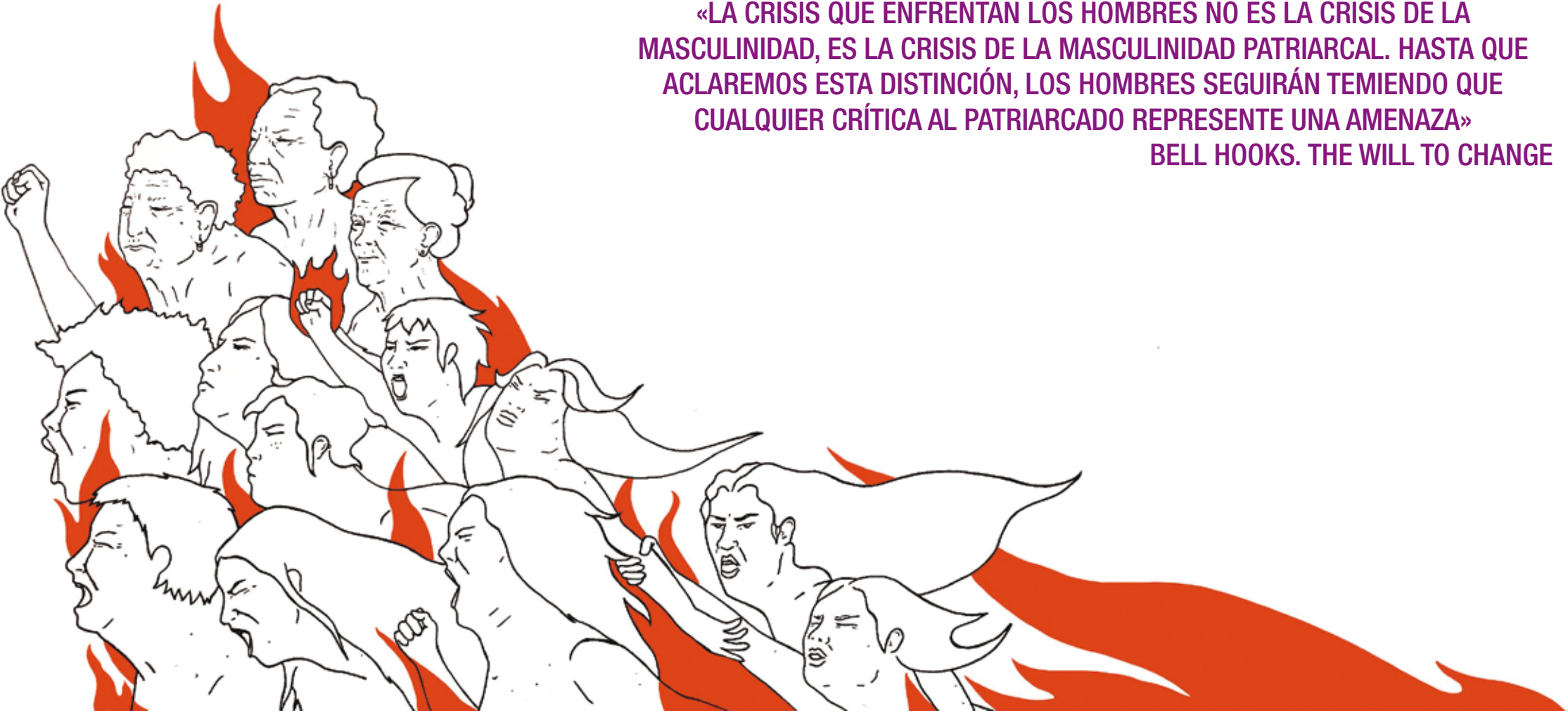
¿Y cuál será ese lastre que nos lleva por el camino de la amargura igualitaria? ¿Cuáles serán los impedimentos? Y una vez más, me siento como si estuviera completando uno de esos libros de autodefinidos de hojas amarillentas que venden en los bazares en la sección de accesorios de playa. «Horizontal. 1. Símbolo del sodio. Dos letras. 2. Alimento básico. Tres letras. 3. Un obstáculo en la consecución de la igualdad. Ocho letras».

La palabra mágica es CUIDADOS. Según el mismo informe, mientras que la paterni-

dad favorece el desarrollo profesional de los hombres, supone una limitación para el de las mujeres. Sorpresa. Se añade a esto el hecho de que las mujeres que viven en pareja ganan, en promedio, un 30% menos que sus compañeros. No doy crédito, nuevamente.

Retomando el paradigma de la teoría de los vasos comunicantes, sabemos que ya en la antigua Roma hacían uso de la fi-

LA RARA



«LA CRISIS QUE ENFRENTAN LOS HOMBRES NO ES LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD, ES LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD PATRIARCAL. HASTA QUE ACLAREMOS ESTA DISTINCIÓN, LOS HOMBRES SEGUIRÁN TEMIENDO QUE CUALQUIER CRÍTICA AL PATRIARCADO REPRESENTA UNA AMENAZA»
BELL HOOKS. THE WILL TO CHANGE

sica para salvar desniveles del terreno al canalizar agua con tuberías de plomo. Y es que para conseguir una igualdad plena, al menos en el campo de los cuidados, es imprescindible que tú renuncies a los privilegios que te arroga nacer con un apéndice atravesado por una uretra para que yo pueda transitar por la vida sin renunciás. Y para que estos niveles se igualen, mi lucha, nuestra lucha, debe ir de la mano del abandono de prácticas y estereotipos patriarcales. Y a eso también se aprende, aunque os duela.

Aprender, soltar, enseñar... La educación se muestra, al menos a nivel teórico, como el gran antídoto contra desigualdades y violencias de todo tipo. Los centros educativos se preparan cada 8 de marzo para envolverse en lazos violetas y desgañitarse en el patio, aullando canciones manuelcarrasqueñas, desarrollando actividades que tienen poco o ningún calado en un alumnado que, ya en Primaria, te pregunta aquello de «¿y para cuándo un día del hombre?». Y es que los planes de Igualdad se han convertido en una entelequia con menos peso que el programa de ajedrez, por ejemplo. Centros híper tecnologizados, con pantallas interactivas, lapbooks, impresoras 3D que nadie sabe usar, pero sin perspectiva de género real. La administración se limita a enviar unas instrucciones cada vez más exiguas, igual que hace para la conmemoración del día del flamenco o de la bandera andaluza, pero son absolutamente conscientes de que el éxito o no de un buen proyecto coeducativo recae sin

duda en el buen hacer (o no) de la persona que coordine el Plan, normalmente sin formación, sin ayuda, sin horas, y sin financiación.

Las redes sociales han tomado el relevo como fuente de información y (de)formación para la gente más joven. Y en el caldo pútrido de la manosfera pululan infraseres imberbes lanzando loas a regímenes autoritarios, nostálgicos de un pasado en el que las mujeres no cuestionaban la superioridad moral y física de su hombre. Volvemos a los datos del informe del EIGE: En el grupo de edad de 18 a 24 años, el 53 % de los hombres jóvenes, frente al 33 % de las mujeres jóvenes, respalda el control financiero. Una tendencia similar se observa en el control social y digital, donde el 38 % de los hombres jóvenes, frente al 19 % de las mujeres jóvenes, considera aceptable que un hombre controle las actividades o relaciones de su esposa o novia (uso del teléfono móvil, actividad en redes sociales, etc.). Y al igual que ocurre con otros indicadores de violencia de género, los hombres jóvenes expresan de manera constante una mayor aceptación de la violencia contra las mujeres. El índice también constata que la violencia contra la mujer persiste de forma generalizada y no se denuncia lo suficiente. Los datos indican que un preocupante 31% de las mujeres ha experimentado violencia física o sexual en la edad adulta, cifra que aumenta en el grupo de menores de 45 años.

Más jóvenes, más violentos, más reaccionarios. Bell Hooks ya lo apuntaba en su obra The Will to Change: «La crisis que enfrentan los

hombres no es la crisis de la masculinidad, es la crisis de la masculinidad patriarcal. Hasta que aclaremos esta distinción, los hombres seguirán temiendo que cualquier crítica al patriarcado represente una amenaza».

Y es que la resistencia a abandonar el control de los mandos es preocupante. Y como mujer, como feminista, otro 8 de marzo más asumo que me toca volver a escalar, a subir sin mirar abajo, sin oxígeno. Toca asumir que los medios se llenarán de caras y voces de mujeres a las que no volveremos a ver, que no todas las corporaciones podrán hacer declaraciones institucionales porque existen elementos negacionistas, mediaevalistas, que lo impiden sistemáticamente. Toca iluminar monumentos y bañarlos de luces violeta, que no se diga, que no se note que recortamos presupuestos en materia de Igualdad, a ver si les deslumbramos y no se dan cuenta.

Sólo escribir este artículo es ya un acto de resistencia. Porque ascender cuando sabes que en algún momento tendrás que bajar duele, y pesa cada vez más.

Y a pesar de todo, persistir. Por sororidad, por supervivencia. Porque lo otro, la desidia, el conformismo, nunca ha sido una opción. Nosotras seguiremos luchando, nosotras estamos por encima de lemas y consignas manidas. Nosotras, pero siempre de la mano de vuestra renuncia. Nuestras palabras serán las que resistan. El ascenso, en compañía, se percibe como más liviano. Que el abrazo de las mujeres nos eleve.



LOS BOMBEROS FORESTALES OPINAN

ENTREVISTA POR EL ZORRO CONFEDERAL

Durante los incendios del verano pasado, infinidad de artículos en prensa, de analistas, de expertos y también por qué no decirlo de todólogos tertulianos, han llenado durante días los informativos. Estamos en invierno. Ya nadie dice nada. Nosotros volvemos a darle voz a los que viven de primera mano esta situación. Hablamos en definitiva de compañeros y compañeras de este colectivo, muchos ya compartiendo organización con nosotros.

Ese verano de 2025 teníamos preparado un artículo de denuncia de las condiciones en las que trabajan nuestros compañeros del Sector dedicado a la extinción de Incendios forestales. Los acontecimientos se precipitaron convirtiendo ese verano en el peor de los últimos cien años atendiendo al número de hectáreas arrasadas por el fuego.

Dani (Ourense).— En Galicia somos casi todos trabajadores públicos, salvo empresas como TRAGSA o SEAGA. Eso hace que nuestras condiciones sean mejores que la de las autono-

mías en donde las empresas privadas son las que se ocupan mayoritariamente del servicio.

Alfonso (Ciudad Real).— Las condiciones laborales son bastante precarias dependiendo de la situación de cada uno, si ya tienes contrato fijo con curro todo el año, ya sea en campaña de extinción o de prevención, no es lo mismo que estar de interino trabajando cuatro o tres meses en verano y luego te buscas la vida hasta que el año que viene te quieran llamar, eso hay gente que no lo puede resistir y al final optas por agarrarte a otra cosa que te dé estabilidad, con lo que se

pierde personal que ya está formado para esta profesión.

Pregunta.— Siendo como sois, un servicio público ¿Qué pensáis de la existencia de tanta empresa privada gestionando buena parte del servicio?

Dani.— Empeoran enormemente las condiciones laborales, sus convenios y la formación laboral están muy por detrás de las empresas públicas.

Alfonso.— Lo mismo que en el resto de servicios públicos, las empresas privadas están para ganar dinero y cuanto más mejor, y para ello hay que recortar en condiciones laborales, en

cho a dar apoyo logístico (pasando agua de sus camiones a los nuestros).

Tienen muy buena prensa, incluso sus propios servicios de información para las televisiones, que les hacen quedar como los únicos héroes. A poco que sepas interpretar un vídeo y veas sus limpios uniformes verás que es toda una realidad virtual.

LA UME es un timo. Una estafa. Todo el presupuesto que disponen bien podía ser utilizado para contratar un servicio público profesional.

Alfonso.— No, la UME con lo que cuenta es con un gran presupuesto, con muchos medios y sobre todo con muy buena propaganda, la gente cuando escuchan «han mandado a la UME» ya piensan que está todo solucionado, cuando está demostrado que eso no es así.

Hay que decantarse por profesionales bien formados, con una remuneración adecuada, que dé empleo de calidad en zonas rurales tan castigadas ya por el abandono y la falta de oportunidades.

A.M.— No guardo ninguna simpatía por el ejército ni por la Unidad Mediática del Estado. En nuestro caso solo aparecen cuando el incendio se va de madre. En la mayoría no están ni se les espera. Van a seguir ahí, pero eso no implica que no se pueda «profesionalizar» nuestro sector. Para eso hace falta estabilidad que tiene que llegar por parte de la Administración y trabajadores que quieran ser profesionales. Esto último no es baladí.

P.— ¿Qué os pasa por la cabeza cuándo se acusa a los bomberos forestales de ser los causantes de los incendios para prolongar sus contratos?

Dani.— No hay mucho que decir. Siempre ha habido bulos a este respecto. Que si somos los que prendemos fuego, Que si estamos todo el día en los bares.... Es cierto que alguna vez ha habido algún miembro detenido, pero son dos casos de

personal, en materiales, en medios, etc. Aunque eso suponga no dar un servicio de la calidad esperada... pues se hace y ya está y luego pasa lo que pasa.

A.M. (Avila).— No debería haber lugar para la empresa privada. Por varios motivos. Uno, que da lugar a la picaresca de si hay fuegos hay negocio. La situación laboral siempre será más precaria en una empresa que dependiendo de la Administración.

P.—¿Puede ser la UME un sustitutivo de la profesionalización?

Dani.— Con respecto a la UME voy a ser muy claro y directo. La UME es un cero a la izquierda en lo relativo a la extinción de incendios. En los años que llevo, jamás los he visto intervenir directamente en la extinción. Se limitan a estar en las carreteras o puestos de mando y como mu-

entre miles de trabajadores en activo.

Pero estos bulos no nos afectan. Nos conocemos. Sabemos el trabajo que realizamos y el beneficio que aportamos en la conservación de nuestros montes y los ecosistemas.

Alfonso.— Somos un colectivo de más de 20.000 personas a nivel estatal y entre tanta gente puede haber de todo, como en todos sitios, pero creo que en general este trabajo es vocacional y estamos bastante concienciados con el medioambiente y los daños que en él produce un incendio, plantas, animales, viviendas... por no decir que al acudir a sofocar ese incendio puedes estar poniendo en peligro tu propia vida, o la de tus compañeros/as, o la de otras personas y lamentablemente pueden ocurrir desgracias. ¿Merece la pena porque te paguen unas horas extra o te alarguen un mes el contrato? Yo creo que no.

A.M. — Yo lo zanco rápido. Me pagan como extra 1'69€/hora por subirme al helicóptero y por apagar un incendio. Resumiendo, cobro 50€ por 8 horas sin sudar en la base y 63'52€ por 8 horas de extinción. ¿Voy a pegar fuego por 13€ más?

P.— ¿Actuáis con medios adecuados, o se escatima en medios materiales para vuestro trabajo?

Dani.— Gracias a nuestra progresiva organización y las reivindicaciones vamos mejorando poco a poco en el material utilizado. No solo el material mejoró, también la organización del tiempo de trabajo. Las jornadas de trabajo de 20 horas que llegamos a tener se han sustituido por jornadas con horarios controlados y regulados

A.M. — Hay margen de mejora en cuanto a calidad de materiales. Normalmente se compra lo más barato y hay poco interés por incorporar o estudiar nuevas herramientas. Seguimos con el «batefuegos» y la azada como herramientas más habituales. Los EPI son manifiestamente mejorables en calidad, comodidad, peso...

Alfonso.— En Castilla la Mancha se ha mejorado bastante en comparación a hace 20 años, el fatídico incendio de Riba de Saelices creo que marcó un antes y un después, es triste que hasta que no ocurren desgracias de este tipo no se trate de mejorar las cosas.

En ocasiones se destinan muchos medios y recursos cuando ya se ha generado un gran incendio que si se hubieran dedicado a prevenirlo se podría haber evitado o al menos minimizado sus dimensiones.

P.—Siendo un trabajo peligroso, tiene esto repercusión en la Jubilación anticipada, ¿o reconocimiento de enfermedades?

A.M.— Los coeficientes reductores están llegando justo ahora y el catálogo de enfermedades profesionales. Eso llevará a jubilaciones anticipadas y reconocimiento de enfermedades laborales que hoy pasan por contingencias comunes.

Alfonso.— Hay una ley aprobada hace ya un año que recoge estos aspectos pero la realidad es que de momento no se está aplicando, con lo que es papel mojado.

Hace poco salió en los titulares de los medios «los bomberos forestales se jubilarán a los 60 años» pero luego viene la realidad y es que hay que ver la letra pequeña. Vamos, que como en otras muchas cosas las pintan muy bien pero no todo el monte es orégano.

P.— ¿Qué pueden y deben aportar las Secciones Sindicales de CNT que de manera progresiva se están formando por todo el país??

Alfonso.— En Catilla La Mancha hay gran presencia de sindicatos en este sector y esto hace que la gente esté acostumbrada a su presencia y se normalice el afiliarse a un sindicato para que te solucionen tus problemas sin preocuparte de nada más. Ese es uno de los principales retos que tienen las SS de CNT, hacer comprender a trabajadora/es que los problemas hay que solucionarlos entre todos, organizándonos e implicándonos en buscar y crear soluciones.

A.M.— Acción sindical, formación de sus trabajadores sindicados y sinergias con sindicatos hermanos. Empoderar al trabajador/a

Gracias compañeros. Tenéis las páginas de este vuestro periódico para todo lo que necesitéis.

III Jornadas de Reforestación en la Sierra de la Culebra



Se distribuyen las labores entre quienes retiran leña quemada, quienes insertan los plantones y quienes preparan los protectores y tutores. / CNT ZAMORA

Por tercer año consecutivo la CNT llevó a cabo la ya tradicional jornada para la reforestación de la Sierra de la Culebra en la localidad de Tábara, en la provincia de Zamora. Fue el 15 de noviembre pasado, con un rotundo éxito de participación, a pesar del tiempo inclemente.

POR GRUPO DE TRABAJO III JORNADA REFORESTACIÓN DE LA REGIONAL CENTRO ZAMORA

E

sta III Jornada de Reforestación, que había sido preparada con tanto mimo y entrega por parte del grupo coordinador, llegado el día y viendo las previsiones meteorológicas, inmersos en una bo-

rrasca que duraría hasta el domingo 16 de noviembre, amenazaba con ser boicoteada por las inclemencias del tiempo, ya que se anunciaban lluvias persistentes durante toda la mañana, que era cuando se estaría en el campo ejecutando la plantación. No obstante, en ningún momento se barajó la posibilidad de suspenderla, ya que, estando todo preparado, no sería razonable su suspensión, pero sí se improvisaron varias alternativas caso de no poder llevarse a cabo la plantación tal y como estaba prevista. Así, gracias a ARBA (Asociación para la Restauración del Bosque Autóctono), se ultimó un taller de semillas autóctonas a desarrollar dentro del auditorio, por si no se podía salir al campo o para la gente que no pudiera o quisiera salir. Y también se habilitó un espacio de cuidados y de animación para los niños y niñas a cargo de una monitora.

Aunque las previsiones mantuvieron hasta el último instante el anuncio de lluvias persistentes (se había advertido la necesidad de traer chubasquero y ropa de cambio), llegada la hora fijada de las 9 y media de la mañana en la plaza mayor de Tábara, se siguió con lo previsto. Y desde el grupo de coordinación se anunció que, a pesar de la lluvia, la gente dispuesta a mojarse iría a la parcela a llevar a cabo la tarea encomendada, pues ya estaban allí compañeras y compañeros que se encargarían de la coordinación. Y aunque la lluvia no cesó, la mayor parte de la gente emprendió camino a la parcela. Y el grupo de personas que no podía o no quería mojarse se fue al auditorio a participar en el taller de semillas.

Ya en la parcela, los trabajos se aceleraron, prescindiendo de la retirada de leña quemada como otros años, ya que, en reali-

Dos bomberos locales y otro de Ávila pusieron sobre la mesa la situación precaria y la falta de medios con la que cuentan para afrontar su trabajo, aparte de la todavía no reconocida categoría profesional

dad, en la zona de actuación de este año era menos abundante y todas las personas se pusieron manos a la obra, ya que la charla técnica primera se redujo al sitio de trabajo y sobre la marcha, preparando los protectores y tutores a la par que se plantaba. Y con tantas manos voluntarias y solidarias, en poco más de dos horas, se había acabado con todos los plantones traídos y el trabajo previsto estaba prácticamente hecho.

Eso sí, dadas las condiciones, el merecido bocata que con mucho cariño habían preparado las compañeras de intendencia se comió ya en el auditorio, así como el homenaje previsto en la parcela también se hizo en el local. No obstante, las personas encargadas de restaurar la placa y actualizar el monolito ya lo habían realizado durante la mañana.

Mientras tanto, en el interior, las personas asistentes al taller de semillas habían ido adquiriendo y compartiendo conocimientos, ya que estuvieron recogiendo frutos en el exterior y después tuvieron un charla sobre reproducción de las plantas, tratamientos y conservación.

Los y las más pequeños y pequeñas también seguían enriqueciendo el espacio con sus juegos compartidos y socializados.

Y ya con todas las personas en el auditorio, se repartieron los bocatas, se intercambiaron impresiones y se leyó el manifiesto y verbalizó el homenaje a los fallecidos durante los incendios, abogando por unos montes y espacios donde sea la comunidad que los habita quien tenga la capacidad para su gestión sostenible, para minimizar los efectos de los incendios y ahondar en la prevención de los mismos.

La comida se compartió en las mesas habilitadas por la organización en compañerismo, co-

mentando los entresijos de la jornada entre cucharada y cucharada. Y al término de la misma hubo un pequeño impás para relajar el estómago y la mente, en el que a modo de sobremesa, la gente se repartió por el auditorio o los bares de la zona para «tomarse un café» y regresar a la hora señalada por la organización para asistir al comienzo de las charlas que estaban programadas.

La primera en hacer su exposición fue una compañera ambientóloga, quien en su alocución bajo la ponencia «una mirada sobre los incendios forestales en el noroeste peninsular», desgató los pormenores de los llamados incendios de sexta generación, las relaciones intrínsecas de las comunidades tradicionales con el manejo del fuego y su uso sostenible para la regeneración de pastos o el uso consuetudinario de los montes que prevenían los incendios incontrolados actuales, contextualizando desde diferentes enfoques la situación agroforestal en la actualidad y la evolución en los últimos decenios de un paisaje derivado del abandono de las economías tradicionales en pos de una profesionalización del «campo» y la pérdida de soberanía para con la población. Algo que incide directamente en la propagación de los incendios de un modo mucho más agresivo que antaño, lo cual, ligado a la precarización y privatización de los servicios de extinción, genera un caldo de cultivo para las catástrofes actuales.

Seguidamente fue el turno para los bomberos forestales invitados para la ocasión. Dos bomberos locales y otro de Ávila pusieron sobre la mesa la situación precaria y la falta de medios con la que cuentan para afrontar su trabajo, aparte de la todavía no reconocida categoría

profesional de la figura de bombero forestal, siendo contratados como peones forestales en los distintos ámbitos de actuación en que cada uno se mueve, desde las cuadrillas terrestres de las autobombas, a las cuadrillas helitransportadas y/o las cuadrillas de camión. Informan que sigue pendiente la fijeza y la continuidad de todo el año del servicio en los trabajadores y trabajadoras que trabajan para las distintas empresas privadas que se reparten el pastel, habiendo distinción entre los que trabajan directamente para la institución regional de la Junta de Castilla y León, que actúan todo el año.

Estas fueron las demandas principales que expusieron, generando un debate sobre la necesidad de practicar un sindicalismo de verdad como el anarcosindicalismo que se defiende desde este sindicato, como única herramienta para conseguir la adquisición de los derechos y transformar la realidad hasta ser dueños de nuestro trabajo.

El interés y la atención generada en el debate alargó la exposición un buen rato, hasta que tras proclamas conjuntas a resistir y plantar cara en el ámbito laboral con el propósito de cambiar la realidad, se dio paso, no sin antes despejar entre todas el escenario y el local para habilitar el espacio para el dúo musical y el público asistente, a la actuación musical con la que se cerraría el acto, los incombustibles Pindio Technofolk, quienes cargados de energía, de alegría combativa y rebeldía, interpretan composiciones propias a ritmo de gaita y guitarra eléctrica principalmente, que pone en pie a todas las asistentes en un ambiente de solidaridad y confraternización.

Y así se cerraron las III Jornadas de Reforestación de la Sierra de la Culebra en Tábara.

Momento de la comida colectiva de las muchas personas que asistieron a las Jornadas. / CNT ZAMORA



La manipulación histórica no es nueva, procede de la Transición

ENTREVISTA A SONIA TURÓN • PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN ANSELMO LORENZO

**POR GRUPO DE MEMORIA
VALLADOLID**

Esta entrevista a la presidenta de la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), Sonia Turón, es fruto de las preguntas elaboradas por las compañeras del grupo de trabajo de la de Cultura y Memoria de Valladolid.

Pregunta.—¿Cuáles fueron las circunstancias históricas y políticas que llevaron a la creación de la Fundación Anselmo Lorenzo en 1987?

Respuesta.— Salíamos del bache que había significado la Transición, que truncó la potente recuperación de la CNT por parte de todos los que firmaron el Pacto de la Moncloa, y la Organización decidió que los fondos propios de 1970 hasta el 1987 junto con la documentación de Amsterdam (que salió del país desde la Casa de la CNT al final de la Guerra Civil para su salvaguarda), de la cual se había recuperado la titularidad tras larga lucha en la que tomaron parte muchos compañeros y compañeros, había de ser la base para un archivo propio, donde se juntarían la documentación personal o colectiva, del interior y del exilio, tanto de la CNT como del resto del Movimiento Libertario.

El objetivo, era la salvaguarda de nuestros archivos históricos y de la historia del Movimiento Libertario, de los fondos orgánicos de la Organización. Acrecentarlos, ponerlos al servicio de los historiadores, compañeros y compañeras y utilizarlo todo como trampolín para llevarnos a un futuro anarcosindicalista y anarquista.

P.— Entre las actividades de la Fundación está la edición de contenidos y libros sobre anarquismo y la conservación de documentación vinculada, sobre todo, al sindicato CNT; por ello se disponen de dos sedes dife-



BOINAS

rentes, un local en Madrid y otro en Toledo. Háblanos de las actividades se desarrollan en el local de Peñuelas.

R.— El local está en un lugar céntrico de Madrid, lo que proporciona mucha visibilidad y lo hace «accesible» para los militantes y también para los que quieren conocer más de nuestra historia y nuestras prácticas. Se realizan todo tipo de actividades culturales y pedagógicas relacionadas con el anarquismo y el mundo libertario, desde seminarios a presentaciones de libros pasando por mesas redondas. Por otro lado, también se aborda el activismo, con toda clase de actividades, asambleas, etc., colaborando con las causas justas.

El espacio acoge también la librería, la distribuidora y la biblioteca de la Fundación. Por supuesto, entre las actividades están las exposiciones, pero quiero poner de ejemplo las continuas que se realizan con fondos propios, que ponen de relieve la riqueza de nuestros fondos.

P.— Ahora dínos qué materiales custodia el archivo histórico de Yuncler y qué criterios se siguen para su clasificación y conservación.

R.— Como he comentado al principio el germen fue la documentación propia de la CNT de 1976 a 1987 y la procedente del Archivo de Amsterdam. Pero el archivo se ha

enriquecido tanto que la lista sería muy larga. El lugar está protegido y acondicionado, climáticamente y para evitar incidencias como el agua o el fuego. Dispone de sala de trabajo para los investigadores, un lugar para un primer almacenaje.

Se custodia documentación libertaria y del movimiento obrero desde el siglo XIX, de la CNT desde su fundación, de la Guerra Civil, el exilio, la clandestinidad y la Transición (interesa mucho porque nuestro fondo al respecto es importante para dar cuenta

que, si bien en principio, tienen su propio lugar en el archivo (cartelería, hemeroteca, objetos), se clasifican sin romper la unidad documental.

Para la conservación también se toman las medidas habituales, entre las cuales la desinsectación previa, la limpieza de originales, el uso de materiales neutros para contener el deterioro y su salvaguarda en los compactos. Y, por supuesto, la climatización y el control de la humedad.

P.— ¿Que acceso tiene el público investigador o militante a los archivos? ¿Existen restricciones o políticas de uso específicas?

R.— En principio, las restricciones en nuestro caso derivan del uso directo del sentido común, como que actas de comicios que sigan en curso no puedan ser utilizadas por nadie ajeno al sindicato o que no se pueda acceder a originales frágiles.

Aprovecho para informar que acabamos de publicar el informe sobre las consultas de 2025 que han sido de 534 superando a las de 2024, en 73. De todas ellas, 210 fueron hechas por investigadores, 87 de las mismas fueron presenciales; también es importante señalar que 61 consultas y peticiones fueron internacionales y que 105 fueron de familiares de antiguos militantes y otras organizaciones del movimiento libertario español.

P.—¿Cómo se relaciona la FAL con colectivos, universidades o centros de investigación fuera del ámbito estrictamente libertario?

R.— Depende. No suele haber problemas y las colaboraciones son fructíferas. A veces, hay una falta de reconocimiento o el uso sesgado de la documentación, pero suele ser muy esporádico. Es peor con las instituciones públicas. Por ejemplo, la idea de que nuestros fondos «deberían» ser públicos, es decir controlados por ellos y cuando les decimos que nuestra obligación es enriquecer los fondos y no regalarlos, se extrañan, como pasó con el Reina Sofía.

También formamos parte de IALHI que, como he comentado, es una asociación de archivos sociales internacional, donde no todos son libertarios, y es un ejemplo de colaboración conjunta en cuestiones y problemas archivísticos que nos unen a todos.

P.— En un contexto de creciente manipulación de la memoria histórica, ¿qué papel crees que debe desempeñar la FAL en la defensa de una narrativa rigurosa y crítica del movimiento libertario?

R.— El caso es que la manipulación de la memoria histórica no es nueva, viene «de fábrica». La manipulación actual por parte de la extrema derecha simplemente se añade a la que ejercieron en la posguerra, pero esta también se suma a la de los pretendidos progresistas (y ni qué decir de los comunistas), que hicieron un discurso -y uso- de la Transición para aprovechar las migajas del poder a cambio de la traición al pueblo y que el franquismo no cambiase, sino que mudase su forma. Y se continua. Como ejemplo, una Ley de Memoria Histó-

EL GERME FUE LA DOCUMENTACIÓN DE LA CNT DE 1976 A 1987 Y LA PROCEDENTE DEL ARCHIVO DE AMSTERDAM. PERO EL ARCHIVO SE HA ENRIQUECIDO CON NUMEROSA DOCUMENTACIÓN LIBERTARIA Y DEL MOVIMIENTO OBRERO DESDE EL SIGLO XIX, DE LA CNT DESDE SU FUNDACIÓN, DE LA GUERRA CIVIL, EL EXILIO, LA CLANDESTINIDAD Y LA TRANSICIÓN (INTERESA MUCHO PORQUE NUESTRO FONDO AL RESPECTO ES IMPORTANTE PARA DAR CUENTA DE LA TRAICIÓN AL PUEBLO QUE SIGNIFICÓ) Y HASTA LA ACTUALIDAD.

rica ejemplo de desmemoria, donde todos
somos republicanos y demócratas, donde
se olvida a los maquis, donde....

Por todo ello, el rescate de nuestra memoria es absolutamente central para la FAL y para cada uno de nosotros.

P.— Si tuvieras que lanzar una invitación: ¿qué puede hacer hoy una persona (militante o no) para apoyar a la FAL? ¿donar fondos, voluntariado, cuotas, compra de libros, difusión, proyectos?

R.—Todo lo dicho y más que se pueda imaginar, por ejemplo y simplemente, personas que están atentas, cuando conocen que existe algún fondo interesante, de hacerles saber y convencer a los «donantes» que nos cedan esa documentación. Hay trabajo por hacer en todos los ámbitos y todas las manos son bienvenidas, así como los recursos en forma de cuotas, donaciones, compras... Eso sí, prefiero hablar de colaboración en vez de voluntariado porque la Fundación apasiona, lo que haces lo haces tuyo porque es nuestro. Así, os invito a esa(s) colaboración(es) tan vitales como interesantes.

Solo nos queda darte las gracias, Sonia, por hacer un pequeño hueco para atender a nuestras preguntas.

SE HA HABLADO MUCHO DE LA ALEGRÍA CONTENIDA QUE SE VIVIÓ EL 20 DE NOVIEMBRE DE 1975 A CONSECUENCIA DE LA MUERTE DEL DICTADOR FRANCO. APENAS UNOS DÍAS ANTES, EL 25 DE OCTUBRE, OTRO RELOJ VITAL SE HABÍA PARADO: EL DE CIPRIANO MERA SANZ. A LOS 77 AÑOS, SE FUE TAN AUSTERAMENTE COMO HABÍA VIVIDO

Mera: El albañil anarquista que cimentó nuestra esperanza

POR ANA SIGÜENZA
MADRID



i bien quedan anónimas las vidas dedicadas al movimiento obrero, al antifascismo o a la revolución social, las mismas pueden ser honradas a través del recuerdo de otras.

Cuando hablamos de Mera, hablamos de Antona, Mika, Val, Mora, Verardini, Mauro, ... pero, también, de Emiliano, Pepe, Rafael, Maxi, Luz, Floren, Consuelo, ... de quienes jamás habrás oído hablar. Los mitos mueren jóvenes, como Durruti. Mera también es de película y un mito por descubrir.

Si en internet lo primero que se dice de Mera es: «militar español», nos queda tarea. Porque en Madrid se fundó la primera federación de la Internacional. En el Congreso de 1936, en Zaragoza, el sindicato presente más numeroso fue el de Construcción de Madrid, con 17.000 afiliados, habiendo superado al de la UGT, liderado por el estuquista Largo Caballero. En ese vuelco tuvo decisivo papel un sencillo albañil: Cipriano Mera Sanz. Luego, encabezando la huelga del sector, secun-

dada por 100.000 trabajadores madrileños y, comenzada la Guerra Civil, cambiando la llana por el fusil, organiza una columna armada, bautizada con su nombre, que rompió el cerco de los rebeldes sobre la capital, liberando el valle del Henares, la provincia de Guadalajara hasta el Sistema Central y la de Cuenca, incluyendo su capital y no paró de avanzar.

Por eso y mucho más, en 2025, el aniversario del compañero no iba a pasar de largo.

Jornadas homenaje de CNT Madrid al compañero Cipriano Mera

El balance ha resultado enormemente satisfactorio, pues se ha incrementado el conocimiento (y reconocimiento) del papel jugado por Cipriano y el resto de los compañeros y compañeras de la CNT de Madrid, especialmente de la Construcción, en el avance de los derechos y la lucha antifascista.

Con el título Mera: El albañil anarquista que cimentó nuestra esperanza. Jornadas Homenaje 50 aniversario 1897-1975 éstas se celebraron en octubre. Incluyeron dos mesas redondas, un recorrido histórico y una exposición con trece paneles informativos, más ocho vitrinas de materiales y documentos relevantes del archivo de la F.A.L.

Mesas redondas

Ambas mesas compartieron rigor científico, diversidad y aprecio a la figura.

- 23 de octubre: Mera, anarquista.

Contando con Luis de la Cruz, historiador, bibliotecario y periodista local. Experto en Tetuán. Colaborador de Ser Histórico. Autor de Mera, hombre de las afueras (2025), sobre el nacimiento del extrarradio madrileño, primeros años de Cipriano y el surgimiento de una política popular propia de la periferia madrileña, sustrato antropológico del anarquismo.

Mientras, Alfredo González expuso la evolución ideológica y militante de Mera.

- 24 de octubre: Mera, en la guerra y la Revolución

Gran intervención de Ana Garrudo, divulgadora y creadora de contenido digital especializado en la Guerra Civil Española, fundadora de BellumNostrum, presidenta de la Asociación Histórica del Frente de Guadalajara (AHFREGU) y colaboradora en el proyecto internacional bunker58.eu. Nos motivó a visitar estos escenarios, reivindicando la desprivatización de la entrada al búnker de Mera, propiedad del cónyuge de Cospedal.

Como broche, Julián Vadillo hizo una magistral síntesis, natural en este compañero, profesor e historiador especializado en el movimiento obrero. Es autor de «Por el pan, la tierra y la libertad. El anarquismo en la Revolución rusa», «Historia de la CNT», «Historia de la FAI. El anarquismo organizado», o de «La rebelión cantonal en la historia de España». Aclaró los pasajes más polémicos, con precisión quirúrgica, pero sencillez expositiva. Nos facilitó la comprensión de esos convulsos días, iluminando lo que otros embarran.

26 de octubre. Ruta histórica: El Tetuán de Mera.

Conducida por Luis de la Cruz, fue un privilegio para las personas asistentes comprender e imaginar la vida de este barrio, esencial para el movimiento obrero de Madrid y de este país, pues allí vivían Mera y Largo Caballero, nada menos. Una exhaustiva inmersión, que aprovechamos para poner unas placas en su memoria, mediante acción directa. Una gozada de tres horas donde utilizamos la imaginación para evocar lo que la especulación destruye. Para quienes ya habían leído «Mera. Hombre de las afueras», la experiencia era como viajar por sus páginas.

23-31 de octubre. Exposición Mera: El albañil anarquista que cimentó nuestra esperanza

En colaboración con la FAL, la exposición realizada para la ocasión constaba de trece paneles y ocho vitrinas. Actualmente está en preparación la versión portátil, con formato similar a la exposición de «Mujeres Libres». El esfuerzo valió la pena, pues fue un absoluto honor el poder combinar el relato vertical con los objetos y documentos reales de las vitrinas, mientras los expertos los aludían en sus intervenciones. Resume la evolución del movimiento obrero anarcosindicalista, de forma coral, mientras emerge Cipriano Mera, consecuencia lógica de las circunstancias y el acceso a la idea.

Los núcleos de interés de los paneles fueron:

- 1: Internacional y sociedades obreras.
- 2: Nace la CNT. Primeros pasos. El Sindicato Único.
- 3: Una semilla que crece en las afueras.
- 4: Una dictadura contra la clase obrera. La conquista del pan de Mera.
- 5: Anarquista. Cenetista. Nunca republicano.
- 6: La Revolución de Octubre: Un antes y un después. La Huelga de la Construcción.
- 7: De la huelga a la cárcel. De la cárcel a la guerra. Una revolución inesperada.
- 8: El doble sufrimiento de las milicias confederales.
- 9: Madrid no se merece esto.
- 10: Un anarquista en la militarización.
- 11: Mera y Durruti. Antimilitaristas en la Defensa de Madrid.
- 12: La victoria que es el principio del fin. Sobre la victoria en Brihuega-Guadalajara y la insostenible presión estalinista.
- 13: Vivir y morir de pie, a pesar de todo. Campos de concentración, condenas, exilio, activismo y fallecimiento, atravesando la unión con Teresa Gómez y la abnegación de ambos.

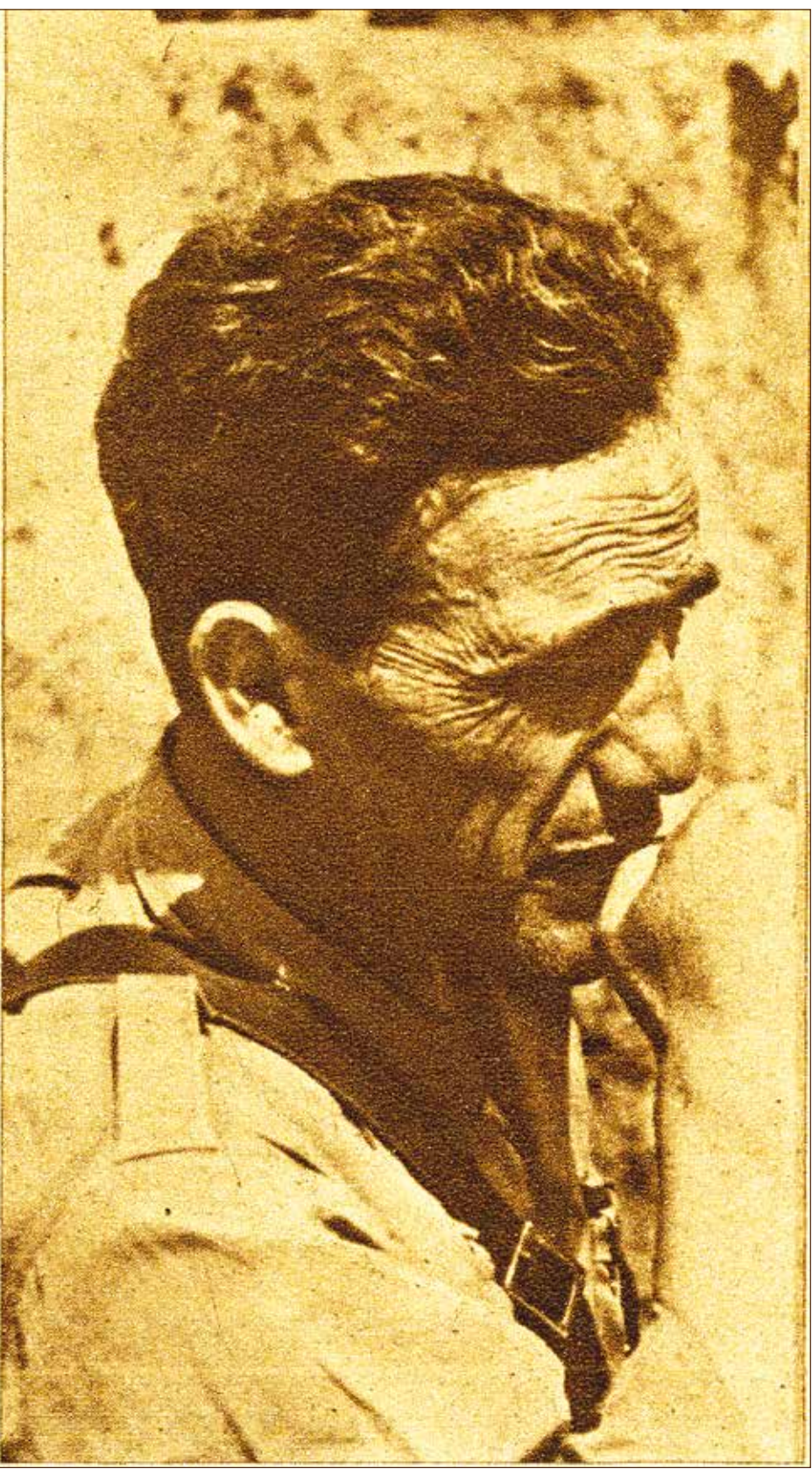
En los expositores dispusimos carteles, libros, periódicos, objetos, facsímiles de condenas y diarios de guerra de Mera, mapas y cartas. Descubrimos su apoyo a Mujeres Libres, no sólo en la prensa confederal, sino por el Boletín de la 70ª Brigada Mixta.

En 2026, como aniversario de la Revolución Social, la Batalla de la Ciudad Universitaria o la Batalla de Guadalajara, esta exposición podrá ser visitada en diferentes lugares y aprovechada para armar unas jornadas aquí y allá. Contad con ella.

Balance

Ahora hemos situado a Cipriano Mera y su entorno de lucha en el lugar que corresponde, porque esta figura simboliza la capacidad e integridad de un increíble conjunto militante, realizador de hitos en la conquista de derechos para la clase obrera en este país, como la jornada semanal de 36 horas o la diaria de ocho horas.

Recordaremos siempre que supieron estar a la altura, tanto en la continua represión del anarcosindicalismo, como en la sublevación militar del 36, enfrentando precozmente la expansión del fascismo europeo, en nuestra propia tierra. Para la CNT de Madrid y de la Regional Centro, la victoria en la Batalla de Guadalajara o la defensa de Madrid son el mejor ejemplo.



Todo ello merece ser comprendido, valorado y recordado, en tiempos de tanto revisionismo histórico y de querer inventar la rueda - que ya está inventada-, sólo hay que impulsarla.

Hemos aprendido de Mera y sus colegas, con su valentía colectiva y su inteligencia estratégica, que la organización es la única opción de triunfo. Nos han hecho sentir que la utopía está tan próxima como el tamaño de nuestro compromiso y en los días grises, les damos gracias por enseñarnos desde el ejemplo.

FE DE ERRATAS:

En el número anterior, en la página 10, se daba a entender erróneamente que Vicente Cuervo fue reconocido como víctima del terrorismo con ayuda del Colectivo Olvidados de la Transición (COT). Lo cierto es que su familia logró este reconocimiento con el apoyo e investigación del Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo de Vitoria.



REBECA LÍBERA

La gran subasta del mundo: hielos, petróleo y otras mercancías

POR ANDRÉS SÁNCHEZ
PUERTOLLANO

Las palabras del consejero delegado de Repsol, Josu Jon Imaz, ante el desquiciado presidente de Estados Unidos son el mejor reflejo del mundo en el que vivimos. «Gracias por abrir la puerta a una Venezuela mejor»,

dice el cachondo mental. ¿Mejor para quién? El resto no hace falta ni entrecomillarlo: elogios, con su permiso de usía, lo que usted ordene, a su disposición... Lo que debe estar acostumbrado a hacer este químico, que desde la adolescencia se acercó a las juventudes del PNV y fue escalando en la política hasta dar un giro de guion y, por la ley de la puerta giratoria mágica, llegar a ser consejero delegado de Repsol.

Así es cómo, en una sola imagen, podemos ver cómo se construye la pirámide del poder en el capitalismo. Que arriba está el dinero y más abajo el poder político ya lo sabíamos, pero el disloque presidencial imperante nos está brindando la oportunidad única de comprobar de primera mano el séquito de pelotas, oportunistas, lameculos

y demás morralla amoral que sustenta la punta de la pirámide. Cada movimiento de esta especie de Jesús Gil, venido a más y con acento yanki, provoca la reacción de empresas, gobiernos y hasta el más tonto. Es lo que quieren ese tipo de personajes, que nunca se deje de hablar de ellos, aunque sea para ponerles verdes.

Hasta el presidente de la patronal madrileña, Miguel Garrido, ha manifestado: «Queremos ser optimistas con que la situación va a mejorar». Parece que están preocupados por la población venezolana. «Venezuela ha sido un país con el que España ha tenido en el plano económico una relación fabulosa en el pasado». Ah, no, que también hablaba del dinerito fresco. Extrañome. No les sale la humanidad ni intentando disimular.

Mientras, la ciudadanía venezolana, fi-gurante en esta opereta, debe estar deseosa de conocer su futuro y quién será su próximo mandatario, esta vez elegido democráticamente bajo la siempre confiable tutela estadounidense. De aquel Guaidó que el presidente del gobierno español reconoció como presidente legítimo allá por 2019 ya ni se habla. Los peones son desechables. Por un momento parecía que la candidata iba a ser María Corina Machado, que se las prometía felices con su flamante -aunque ultrajado-nobel de la paz. Pero el amo no lo quiere regalado, lo quiere a su nombre. El candidato de su partido, Edmundo González, que os sonará de algo por la lata que nos dieron el año pasado, ha debido olvidar sus aspiraciones y debe andar escondido debajo de una piedra bien grande. Así que parece que los pronósticos apuntan a la hasta ahora vicepresidenta Delcy Rodríguez, que, después de unas palabras con el director de la CIA y con el patriarca, parece haber preferido abrazar el capitalismo a pudrirse en una cárcel como Maduro. Muy democrático todo, la ciudadanía ya descansa mientras los contratos se firman.

Pero no se equivoquen, esto no es solo una cuestión de Caracas. El mapa del expolio es global y el hambre del imperio no tiene fondo. La misma lógica que hoy se aplica al petróleo venezolano es la que resucita viejos

delirios coloniales en el Norte. La reciente reelección de Trump en 2024 ha vuelto a poner sobre la mesa la compra de Groenlandia, una obsesión que Washington arrastra desde 1867 y que Truman ya intentó materializar en 1946 ofreciendo cien millones de dólares en oro.

Para los amos del mundo, Groenlandia no es una nación ni un ecosistema; es un inmueble estratégico. Lo saben bien en Pituffik, el enclave donde EE. UU. mantiene su base militar más septentrional. Allí, en 1951, bajo el nombre de Base de Thule, el imperialismo no dudó en expulsar por la fuerza a las comunidades inuit de sus tierras ancestrales para plantar sus radares. Hoy, bajo el pretexto de la seguridad nacional, lo que realmente buscan es el control de las tierras raras y las nuevas rutas que el deshielo, causado por el mismo sistema que defienden, está dejando al descubierto.

La prisa es total porque el tiempo se les acaba. Estados Unidos siente el aliento de China en la nuca. La batalla por el petróleo venezolano y por el Ártico es, en realidad, una carrera desesperada por evitar que el gigante asiático se convierta en el nuevo gestor del casino global. El imperio está reaccionando de la única forma que sabe: con el talonario en una mano y el portaaviones en la otra.

Interesante comprobación del chauvinismo cultural occidental es explorar las miles de fuentes que analizan la geopolítica. La mayoría ya vaticinan un inminente ataque chino a Taiwan, alentado por el todo vale norteamericano. Están deseando narrar la Tercera Guerra Mundial. Otros alertan del incremento militar en la zona. Siempre hay incremento militar en todas las zonas calientes del planeta. Pero por ahora no responden a las provocaciones, no son Rusia y eso mosquea. El Mi-

de Bashur. Ni Gaza, ni Myanmar, ni Mali, ni a los millones de personas desplazadas en Yemen, media Centroáfrica o Ucrania. Ni las zonas controladas por las mafias de la droga o los extremismos religiosos, ni el bloqueo de Cuba, ni los países democráticamente gobernados por el fascismo.

Con estos mimbres, el fin de los tiempos parece estar próximo y tener un plan de negocio. Pero lo único que ocurre es que ya no disimulan, porque lo que está de moda y da votos es ir de chulitos. Llevan años «democratizando» países en los que interesa estabilizar la economía y hacer nuevos clientes, mientras expolian sus recursos, a la vez que creando guerras donde les interesa desestabilizar, vender armas y luego forrarse con la reconstrucción. Debemos acordarnos de cuando Bush, Blair y Aznar se repartieron Irak con la excusa más tonta que encontraron. También en esa ocasión salió a la luz una caterva de oportunistas deseosos de repartirse el pastel, contratistas los llamaban. También pudimos ver a la derecha apoyar sin fisuras al poder y a la izquierda intentar sacar rédito político sin aportar alternativas reales. Distintos tiempos, distintos actores, misma película.

Sin embargo, en este tablero de ajedrez donde el petróleo es el rey y la humanidad el peón sacrificable, los amos olvidan un detalle fundamental: nosotros no somos sus fichas.

Frente a su «espectáculo» de despachos y puertas giratorias, nos queda la calle y la conciencia. Frente a su nacionalismo de bandera y cartera, los anarcosindicalistas oponemos un internacionalismo real, el que entiende que un trabajador de las refinerías de Venezuela, un inuit desplazado en Groenlandia y un asalariado explotado en Valladolid tienen el mismo enemigo y la misma urgencia.

EL DISLOQUE IMPERIAL YANKI NOS ESTÁ BRINDANDO LA OPORTUNIDAD ÚNICA DE COMPROBAR DE PRIMERA MANO EL SÉQUITO DE PELOTAS, LAMECULOS Y DEMÁS MORRALLA AMORAL QUE SUSTENTA LA PUNTA DE LA PIRÁMIDE

nisterio de Asuntos Exteriores responde con elegancia: «Instamos a Estados Unidos a que deje de utilizar la supuesta amenaza de China como pretexto para perseguir sus propios intereses egoístas». Hay quien puede pensar que estamos ante unos nuevos amos más gentiles, pero están en pleno crecimiento, habrá que ver cómo actuarán cuando vengan las vacas flacas.

En todo caso, la situación global es grave. En 2025, uno de cada seis habitantes del planeta vivió directamente una guerra. Esto supone aproximadamente 1.700 millones de personas. Y no son conflictos por la libertad, son ajustes de cuentas entre accionistas. Mientras los grandes se reparten el planeta, no olvidamos las milicias que han defendido durante años Kobane y al pueblo kurdo, que ha implantado una interesante alternativa de autogobierno en Rojava y algunas zonas

No estamos aquí para ser espectadores de su decadencia, sino para ser los sepultureros de su sistema. La historia se repite, sí, pero solo mientras lo permitamos. Mientras ellos se reparten el pastel, nosotras tejemos redes de apoyo mutuo, de solidaridad sin fronteras y de organización obrera. Porque si algo nos ha enseñado el siglo de lucha que llevamos a la espalda es que, cuando la clase trabajadora se reconoce a sí misma por encima de sus patrias inventadas, no hay imperio ni consejero delegado que pueda sostenerse.

Disfruten su banquete mientras puedan, señores del capital. Nosotros seguimos activos, seguimos organizados y seguimos creyendo que un mundo nuevo es posible porque lo llevamos en nuestros corazones. Y ese mundo no se compra con oro ni se extrae con taladros: se construye con la unión de quienes lo producen todo.

Claves para comprender el ferrocarril

JOSÉ RUESTRA | LA FELGUERA

No es fácil para quienes trabajamos en el ferrocarril hablar de ello estos días. Sobre todo, quienes trabajamos en empresas públicas somos conscientes de que nuestras palabras se van a usar para seguir denostando lo público con el objetivo de privatizar y precarizar.

El ferrocarril nace a través de concesiones que da el estado para explotaciones concretas, este modelo lleva a un ferrocarril caótico y que a pesar de ser de capital privado tiene que ser rescatado frecuentemente por el estado.

No es hasta después de la guerra civil cuando el estado no tiene más remedio que hacerse cargo de la mayoría de estas compañías. Nacería así RENFE y en las postrimerías del franquismo FEVE, agrupando los ferrocarriles de ancho ibérico y ancho métrico respectivamente.

Entre las dos compañías sumaban en torno a unos 120.000 trabajadores que se hacían cargo de la explotación integral del ferrocarril: infraestructura, transporte de viajeros, mercancías, mantenimiento, gestión comercial, etc.

Cuando los años ochenta se produce la reconversión industrial, auspiciada por la UE, el estado español decide apostar por las renovables y la alta velocidad.

Nace así el AVE en 1992 y España pasa a ser un país puntero en esta tecnología que comienza a exportar. El acierto o no de esta decisión y el modelo de ferrocarril por el que se apuesta y se implanta en el país a partir de entonces es un tema de discusión en el que no voy a entrar, más que nada porque a día de hoy es una realidad irreversible.

El siguiente paso y las consecuencias de no enfrentarlo sí creo merecen análisis. La UE exige la liberalización del ferrocarril. Así el 1 de enero del 2005 ADIF se escinde de RENFE, separando la gestión de la infraestructura de la explotación de los trenes, una decisión catastrófica que seguimos arrastrando y pagando. La cantinela es bien conocida «poner fin al monopolio ferroviario, liberalizar el ferroca-

rril, incrementar la competencia y beneficiar al usuario». Traducido al idioma de nuestra clase: trocear el pastel para que los que mueven los hilos de los títeres de la política se lo puedan comer sin atragantarse.

¿Quién debía frenar esto? ¿Quién es el encargado de ejercer el contrapoder cuando los empresarios quieren sacrificar todo al dios del beneficio? Las organizaciones obreras, los sindicatos.

Por eso en 1986 se crea el SEMAF, sindicato corporativo de maquinistas. Nace de la mano de Damián Navascués (Director de Personal de Renfe). Una vez metida la cuña y teniendo contentos a las miríadas de liberados de UGT y CCOO lo demás fue pan comido.

Así hoy en día trabajamos en RENFE unas 15.000 personas y en ADIF unas 13.500, el resto del ferrocarril está dividido en más de 100 empresas, la mayoría de ellas dependientes de las grandes constructoras de una u otra forma. Y así nos encontramos compañeros en el sector de la construcción, en el metal o con convenios totalmente ajenos al ferrocarril. Con una merma importantísima de derechos, pero sobre todo de medios, formación y conocimiento ferroviario.

¿Era inevitable llegar a este punto? No hace falta más que mirar a nuestros vecinos. En Francia la SNCF (Société nationale des chemins de fer français) hoy emplea en torno a 270.000 personas. Claro que los sindicatos de los cheminots franceses no son como los de los ferroviarios españoles.

Cuando alguien me pregunta qué pasa con el ferrocarril no me queda otra que mirar al suelo, maldecir y pensar que todo lo que pasa es culpa de los ferroviarios que no sabemos defender y dignificar nuestro trabajo. Y estoy convencido de que la única solución es que todos los ferroviarios de las diferentes compañías se agrupen en torno a una organización obrera única e independiente de prebendas y chantajes. Porque esos caramelos que los políticos dan a las organizaciones sindicales que tenemos, para comprar su voluntad, los envuelven los grandes empresarios que son quien mueven los hilos. Y los paga la clase trabajadora, muchas veces con la misma vida.



EMILIO MR